



**RIBUNA  
DE LA  
RESISTENCIA**

revista de debate ideológico

10-99

1

EDICIÓN 1999

**COMITE  
INTERIOR**

**MIR**  **MIR**



**CeDeMA.org**

Centro de Documentación  
de los Movimientos Armados

*el partido  
revolucionario del  
proletariado y su  
necesidad histórica*

# PRESENTACION

Esta revista debía haber visto la luz bajo la Dirección Editorial del compañero Germán Cortés, miembro del CC y de la CP del RDR, fríamente asesinado después de días de tortura por la DINA-CNI en enero de este año.

Con gran dedicación y claridad de objetivos, Jerónimo había preparado los fundamentos de esta revista y gran parte de los materiales para el primer número. Costó algunas veces reescribir estos artículos y notas después de la muerte del compañero, pero el objetivo se cumplió y la tarea siguió su curso.

Como a todo militante y dirigente revolucionario sucede, también al cura Luis le trasciende más allá de la muerte su obra y su huella.

Jerónimo ya no verá esta revista, una de las tareas de sus tareas, pero el Partido, la izquierda y el pueblo de Chile la recibirán como instrumento de combate en la misma senda de conocimiento con que él entró su vida.

Compañero Jerónimo !! LA LUCHA CONTINUA !!

Esta publicación justifica su presencia en la importante necesidad de contar con órganos de debate político e ideológico en el seno de la izquierda chilena. Para cumplir esa función, la revista se dirige su abierta a las colaboraciones, aportes y opiniones de todos los partidos de izquierda en clandestinidad.

Por lo tanto, no es una revista "neutral". Al contrario, está concebida en las primeras filas de la Resistencia Popular a la dictadura, y pretende ser un medio para dilucidar problemas políticos e ideológicos que fortalecen más la lucha en todos los terrenos. De allí además su carácter instrumental: debate para concebir acciones y paliar deficiencias; debate para distinguir las verdaderas diferencias entre la izquierda; debate para la unidad en la lucha a pesar de esas diferencias; discusión política y debate ideológico, en suma, que desarrolle más a los combatientes de la Resistencia y la lucha que impulsamos a diario.

El problema del partido revolucionario, vanguardia política de la clase, es un tema cuyo constante enfrentamiento, reflexión y discusión es imprescindible. La situación que hoy enfrenta la clase obrera y el pueblo chileno pone esta cuestión en el primer plano de nuestras preocupaciones. Implica para los revolucionarios un esfuerzo especial, un término de alcanzar una comprensión y manejo adecuados que nos permita proyectar y profundizar nuestra concepción del Partido y traducir dicha concepción en una práctica consecuente que signifique un mayor desarrollo y fortalecimiento del Partido.-

A través de este trabajo hemos intentado contribuir, con un pequeño aporte en esta tarea. Para esto desarrollamos algunos elementos conceptuales que hacen al problema del partido o que son previos para su adecuada comprensión. En primer término, una breve explicación de algunos nociones fundamentales de la lucha de clase y de cómo esta se expresa en la sociedad capitalista, para abordar el desarrollo del proletariado como clase, de las fuerzas productivas en general, en relación al desarrollo de la conciencia. Luego la conciencia de una clase en sí, hasta la conciencia de una clase para sí. Luego abordamos el rol del Partido, un elemento necesario y en relación con la clase, para desarrollar más adelante en relación a la situación específica del movimiento obrero chileno y al desarrollo del Partido de la Revolución en Chile.-

## I PARTIDO Y LUCHA DE CLASES

En el "Manifiesto Comunista" Marx y Engels exponen en una sintética guisa los elementos conceptuales que han caracterizado a las distintas formaciones sociales, señalando el sentido del movimiento histórico. "La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días, es la historia de la lucha de clases...", esta frase, con la que se inicia el capítulo primero del Manifiesto nos señala un elemento central en la comprensión y análisis de los procesos sociales, económicos e históricos. Este hecho, que permea el tanto tiempo oculto al conocimiento humano, y que Marx tiene el mérito de haber descubierto, constituye la clave del conocimiento científico de la sociedad. El aporte de Marx no se reduce al descubrimiento de la existencia de las clases. En realidad, el problema de la lucha de clases ya había sido tratado y estudiado con anterioridad a Marx por algunos historiadores y economistas burgueses, pero lo que Marx aporta de nuevo ha sido la construcción de: "1) Que la existencia de las clases solo va unida a determinadas fases históricas de desarrollo de la producción. 2) Que la lucha de clases conduce, necesariamente, a la destrucción del modo de producción."

3) Y que esta misma dictadura no es de por sí más que el tránsito hacia una sociedad sin clases..." (1)

En la teoría marxista vemos como las formaciones sociales a través de la historia, se han sustentado en la división de la sociedad en clases: explotadores y explotados han vivido enfrentados permanentemente, sustentando una lucha constante con distintos grados de intensidad en cada etapa. Estas contradicciones irreconciliables entre

Las clases han conducido a toda sociedad a su propia destrucción y a la instauración de todo un sistema económico, social, político e ideológico distinto y nuevo, a una sociedad, que aunque distinta, ha albergado en su seno nuevas clases y nuevas contradicciones. El papel revolucionario y renovador siempre lo han jugado en forma predominante las clases explotadas, aun cuando las formas en que las distintas clases explotadas y subordinadas han llevado a cabo su proyecto histórico han sido diversas, teniendo relación ello con el papel que aquellas clases estén llamadas a cumplir una vez en el poder y, con las características particulares de cada formación social y económica.

En la sociedad capitalista los sujetos de la lucha de clases son la burguesía y el proletariado, dueños de los medios de producción, de la riqueza y el poder los unos, y dueños de la propia y sola fuerza de trabajo los otros.

Por ello, es el proletariado la clase capaz de conducir y llevar a cabo la destrucción del sistema capitalista y la construcción de una sociedad socialista. La situación de la clase obrera al interior del capitalismo es una situación de subordinación y explotación tal que establece entre la clase y el sistema en su conjunto un grado de contradicción absolutamente irreconciliable, planteando de esta forma, la necesidad de la transformación revolucionaria de la sociedad. Más claro aún, el proletariado sólo se realiza como clase cuando realice la transformación de la sociedad y alcanza la abolición de todas las clases: "El proletariado será revolucionario o no será..." (2), es decir, sólo alcanzará esa realización plena como clase cuando genere las condiciones sociales, económicas y político-ideológicas, que posibiliten su propia abolición junto a la de las demás clases, porque este es el rol que históricamente está llamado a cumplir: El rol que le imponen su condición y ubicación en la sociedad capitalista, como el grado de contradicción que mantiene con las clases dominantes. "...las clases dominantes pueden temblar ante una revolución Comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen en cambio un mundo que ganar." (3)

Desde el punto de vista económico y social la situación del proletariado en la sociedad capitalista significa una función cuya dimensión e importancia es enorme; los proletarios constituyen la base del capitalismo, son en definitiva sus sostenedores. El desarrollo del capitalismo ha continuado hasta nuestros días marcando esta característica paralelamente al desarrollo y crecimiento de la clase; el proletariado constituye la única clase explotada que históricamente no se diluye y dispersa absorvida por otras capas; sino por el contrario, presenta un desarrollo sostenido que subraya características propias en la importancia de la función económica que cumple y la necesidad del rol histórico que está llamado a cumplir.

Las contradicciones irreconciliables y antagónicas que el proletariado mantiene con el conjunto del sistema capitalista y su función económica-sustancial al modo de producción capitalista, son los elementos que nos permiten comprender por qué el proletariado es la única clase capaz de conducir la transformación revolucionaria y llevarla hasta sus últimas consecuencias; hasta la abolición de clases, a pesar de no ser en muchos casos la clase mayoritaria-cuantitativamente, como en las experiencias revolucionarias en Rusia y China, por ejemplo.

En la lucha revolucionaria el proletariado, no obstante, no marcha solo. En tanto representa los intereses de todas las clases y capas explotadas y oprimidas, estas participan también, pero generalmente bajo la conducción de la clase obrera. Esto es un elemento central en la lucha revolucionaria. La revolución, en palabras de Fidel Castro, "es el arte de unir fuerzas". En este sentido, las alianzas que el proletariado debe establecer con las demás clases explotadas constituyen un aspecto central de la acción política de la clase y de su vanguardia en la perspectiva estratégica, en la medida en que permite acumular fuerzas generando con ello las condiciones para un cambio sustancial en la correlación de fuerzas y por tanto para el asalto al poder y el inicio de la construcción socialista.

Ahora bien, para la realización del proyecto histórico del proletariado, deben operarse previamente cambios sustantivos a nivel de su propia conciencia, de modo que ésta se transforme efectivamente en una verdadera conciencia de clase, sustrayéndola a la influencia de la ideología dominante y asentándose en el plano de una ideología distinta, la ideología proletaria. Este cambio requiere de un agente externo a la clase, aunque no ajeno, que sea portador de la visión totalizadora que entrega la ideología proletaria, este instrumento fundamental es el partido.-

## EL PARTIDO SE HACE NECESARIO Y SURGE SOLO CUANDO LAS FUERZAS PRODUCTIVAS HAN ALCANZADO UN DETERMINADO GRADO DE DESARROLLO Y CUANDO EL PROLETARIADO HA CONQUISTADO CONCIENCIA DE CLASE

Los obreros se constituyen en clase, desde el punto de vista económico, a través del desarrollo del capitalismo. De los siervos del feudalismo imperante en la Edad Media surgieron los hombres libres que poblaban las ciudades y darían origen a los primeros elementos de la burguesía. La ampliación de los mercados (con la colonización de América, y los nuevos mercados que ofrecían India, China y luego África), la multiplicación de los medios de cambio y de las mercancías en general, imprimió al comercio, a la navegación y a la industria un impulso de grandes proporciones. La nueva demanda no podía ser satisfecha por la organización feudal de la economía, y la manufactura se abrió paso terminando con el trabajo artesanal implantando la división del trabajo al interior de los propios talleres. Luego, la ciencia y la técnica, bajo la presión de una demanda siempre creciente, revolucionaron la producción industrial, con la introducción masiva de la maquinaria y el vapor. En este momento, con la revolución industrial, se inicia un desarrollo económico hasta entonces desconocido, y el capitalismo se erige ya como el modo de producción dominante y hegemónico a nivel mundial.-

Paralelamente a este desarrollo del sistema y de la burguesía como clase dominante, se produce el desarrollo de una nueva clase, el proletariado. Surgidos de los primeros hombres libres que poblaban las ciudades, los obreros modernos son quienes deben vender su fuerza de trabajo como mercancía cualquiera, a cambio de su subsistencia. Esta clase va desarrollándose paralelamente a la burguesía: el propio desarrollo del capitalismo y su expansión a nivel mundial, van integrando a la clase de

4  
los proletarios a todo el estrato inferior de las antiguas clases medias: pequeños industriales, pequeños comerciantes, rentistas, artesanos y campesinos se van proletarianizando en la medida en que sus pequeños capitales no les alcanzan para competir con los grandes capitalistas en la producción a gran escala, o porque sus habilidades u oficio tampoco puede competir ante las nuevas formas de producción industrial, como el caso de los artesanos y campesinos.-

La burguesía, reclutando mano de obra entre casi todas las capas de la población, va dando origen a la clase que históricamente está llamada a destruir al conjunto del sistema.-

El proletariado se constituye en clase desde el punto de vista económico y social, como producto del desarrollo de las fuerzas productivas y de la ampliación de los mercados que imprimen un fuerte impulso al modo de producción capitalista, pero no surge con una conciencia de clase clara y homogénea, no surge consciente de su rol histórico; va alcanzando esa comprensión sólo a través del desarrollo de sus luchas, de su enfrentamiento con el sistema por mejorar sus condiciones de vida y disminuir relativamente los grados de explotación. Va adquiriendo esos niveles superiores de conciencia en la lucha económica y espontánea primero, y en la lucha política luego.

Se funda toda esa experiencia de combate de la clase con la teoría revolucionaria en el único lugar de fusión posible: en el Partido.-

La lucha del proletariado comienza, no obstante, con su surgimiento. Ya en los comienzos del capitalismo aparecen las primeras expresiones de lucha de la clase obrera; en este momento ésta se caracteriza por ser una lucha espontánea: los obreros, pequeños grupos de ellos, en forma aislada, sin planificación ni organización, buscan fundamentalmente mejorar las condiciones de vida y de trabajo dentro de la propia explotación de que son objeto. Su lucha no se dirige centralmente contra las relaciones burguesas de producción, sino en muchos casos, contra los instrumentos de producción: incendian las fábricas, destruyen las máquinas, etc.

En esta etapa los obreros forman una masa dispersa, diseminada; sus luchas, por tanto, no son expresión del proletariado como clase, no existe aun conciencia del rol histórico a cumplir ni de la necesidad de conquistar el poder. Será posteriormente, en el desarrollo de la gran industria que no solo multiplica el contingente de proletarios, sino que también los concentra en grandes masas, generando con ello las condiciones para alcanzar mayores niveles de conciencia, de organización y de lucha. La lucha en estas condiciones va propiciando la unión entre los obreros y transformando la lucha espontánea y economicista en un verdadero enfrentamiento entre las clases, en la lucha de clases consciente. Siendo necesario para desarrollar este tipo de movimientos una cierta organización previa, también vemos que a través de la lucha a este nivel se produce un desarrollo considerable de esa organización, y cambios cualitativos a nivel de la conciencia de clase. En este momento es cuando se hace necesario y por sobre todo, posible el surgimiento y desarrollo del Partido de la clase obrera. Serán los sectores más avanzados de la clase, con una conciencia clara de su objetivo histórico, quienes empujarán las primeras etapas de la tarea de la construcción del Partido.-

5  
En suma, cuando el proletariado como clase llega a plantearse la conquista del poder como objetivo de clase, comprende la necesidad de la construcción del sistema capitalista y la construcción de una sociedad socialista, es cuando sus luchas y su conciencia se transforman en luchas y conciencia políticas. La lucha de clases es una lucha por excelencia política. Así, on tanto el proletariado no se enfrenta a las clases dominantes mediante una lucha política no constituye aun una clase para sí.-

Una adecuada comprensión del desarrollo del proletariado y de su conciencia nos exige tener presente que esto no es un desarrollo lineal y en todo proceso avances y retrocesos y la coexistencia al interior de la propia clase de distintos niveles de conciencia, distinguiéndose en ella claramente, sectores avanzados, (que son los que forman parte de la vanguardia), sectores medios y sectores retrasados.-

Hemos visto hasta ahora como las condiciones económicas y sociales determinan en gran medida el desarrollo del proletariado y de su conciencia de clase, en tanto es producto necesario de las propias contradicciones del sistema capitalista. En este sentido es central abordar también lo que sucede a nivel de la ideología y, como a este nivel se van generando también las condiciones para el surgimiento de una ideología distinta y opuesta: El socialismo científico que entregará a la clase obrera las herramientas teóricas que le posibilitan desarrollar sus luchas, guiada por la visión totalizadora y científica de la sociedad y del sentido de la historia, que nos ofrece la teoría revolucionaria marxista.-

"El socialismo moderno es, en primer término, por su contenido, fruto del reflejo en la inteligencia, por un lado, de los antagonismos de clase que imperan en la moderna sociedad entre poseedores y desposeídos, capitalistas y obreros asalariados y, por otro lado, de la anarquía que reina en la producción. Pero por su forma teórica, el socialismo empírico proscribiéndose como una continuación, más desarrollada y más consciente, de los principios proclamados por los grandes pensadores franceses del siglo XVIII como toda nueva teoría, el socialismo aunque tuviese sus raíces en los hechos materiales económicos, hubo de empalmar al nacer, con las ideas existentes". (4)

Así vemos que, en primer término, la teoría revolucionaria marxista nace solo en el momento en que las fuerzas productivas, la ideología burguesa ( el capitalismo en su conjunto ), han llegado a un determinado grado de desarrollo. De este modo, el socialismo no constituye "el descubrimiento casual de tal o cual intelecto de genio, sino el producto necesario de la lucha entre dos clases formadas históricamente: el proletariado y la burguesía". (5)

Para que surgiera " un Marx " capaz de elaborar una teoría científica y materialista de la historia, de la sociedad y de la necesidad de la transformación social, fue necesario previamente, que el modo capitalista de producción y, con él, el antagonismo entre el proletariado y la burguesía, alcanzaran un determinado grado de desarrollo y que junto con este proceso, la ideología burguesa, el conocimiento científico y el pensamiento en general plantearan también las condiciones a este nivel, que posibilitaran el desarrollo de la teoría revolucionaria. En este sentido la conciencia política francesa del siglo XVIII, las teorías utópicas y la mo-

derma filosofía alemana, (cuyo mérito central es la institución de la dialéctica) como método y forma suprema del pensamiento y la economía política inglesa, sentaron las bases sobre las cuales Marx habría de desarrollar el socialismo científico.-

De todas estas corrientes de pensamiento, el socialismo utópico reviste para nosotros importancia especial. Sus principales exponentes son Robert Owen, Saint-Simon y Fourier. El mérito de estos utopistas consiste fundamentalmente en haber sostenido la necesidad de la transformación radical de la sociedad, a partir de la comprensión de la lucha de clases al interior de la sociedad capitalista. Realizan importantes aportes en el terreno de la filosofía, en la crítica de las condiciones sociales existentes, en la concepción histórica de la sociedad y en el análisis económico del capitalismo.-

Las limitaciones de las teorías utopistas, producto de las propias limitaciones impuestas por el aún incipiente desarrollo del sistema capitalista de la época, se ubican precisamente en el terreno en el que posteriormente Marx haría su aporte fundamental: en la concepción del proletariado como la única clase capaz de llevar a cabo la revolución socialista, mediante la violencia y su constitución en partido.-

La transformación social consistía, para los utopistas, fundamentalmente, en descubrir un nuevo y más perfecto orden social e imponerlo luego a la sociedad desde afuera, mediante la propaganda y donde fuese posible con el ejemplo de "modelos experimentales". Estos modelos, como los llamados Falansterios, constituían verdaderas colonias de obreros donde se pretendía organizar una comunidad comunista: todos serían iguales, todos trabajarían para todos y no existiría la propiedad privada.-

Hoy día estas teorías pueden parecernos ingenuas y simples, pero en el contexto de la época marcaron un importante hito en el desarrollo de la teoría revolucionaria. Si pensamos que el proletariado aún no se constituía como clase, que todavía era incapaz de desarrollar una acción política propia e independiente, es evidente que no podría haberse concebido en esos momentos la revolución conducida por una clase tal. Estas "teorías incipientes no hacen más que reflejar el estado incipiente de la producción capitalista, la incipiente condición de clase" (del proletariado). (6)

### III EL PARTIDO: UNA NECESIDAD HISTORICA EN LA LUCHA REVOLUCIONARIA

En primer lugar diremos, con respecto al partido revolucionario del proletariado, que éste es un partido de clase, es decir, que como organización responde exclusivamente a los intereses y objetivos históricos de una clase determinada: el proletariado.-

Formado por los sectores más conscientes y combativos de la clase, el partido constituye la vanguardia de la clase obrera, quien entrega conducción al conjunto de la clase y del movimiento de masas. Esta función puede ser cumplida por el partido en la medida en que en él se fusionan la clase obrera, sus intereses y toda su experiencia de lucha con la conciencia externa a la clase misma, cuya máxima expresión es la teoría revolu-

cionaria: el marxismo leninismo.-

"En su lucha contra el poder colectivo de las clases propietarias, el proletariado no puede actuar como clase más que constituyéndose en partido político distinto, propio y opuesto a todos los demás partidos burgueses..." (7). Que el proletariado no puede derribar el poder burgués sin contar con ese instrumento fundamental que es el partido, es algo que por lo demás la propia historia se ha encargado de demostrarnos.-

El proletariado puede desarrollar en forma espontánea sin ninguna o escasa intervención de elementos externos a él, luchas fundamentalmente orientadas a lo que son sus reivindicaciones económicas. Dada la situación del proletariado en la sociedad capitalista: oprimido, explotado y limitado en su acceso a la cultura y al conocimiento, no puede desarrollarse y elevar sus niveles de conciencia desde la conciencia espontánea y económica hasta la conciencia política, que comprende la necesidad de la revolución social y su posibilidad efectiva, sin la intervención en el proceso de un elemento externo a la clase misma, aunque no ajeno. El instrumento que posibilita el desarrollo de la conciencia revolucionaria es el Partido Revolucionario.-

El Partido no es solo el que coordina, organiza y conduce las luchas de la clase obrera y de las masas, sino también el portador de la ciencia, de la teoría marxista-leninista. El intelectual colectivo que organiza y aplica la teoría revolucionaria y la desarrolla crecientemente, al tiempo que la difunde entre las masas. Enseña y aprende, educa y es educado en un proceso dialéctico y único que se verifica en el seno mismo de las masas. De allí que sin partido no podemos concebir conciencia revolucionaria en la clase, mucho menos ninguna revolución posible.-

El partido se vincula a la clase en una estrecha y permanente relación, tan estrecha y tan necesaria que ningún movimiento verdaderamente revolucionario puede desarrollarse sin ella. El partido es un instrumento de lucha de la clase, pero no es la clase misma, ni puede sustituirse. Está compuesto, eso sí, por una parte de la clase: por sus sectores más avanzados y son ellos como partido quienes entregan conducción.-

La clase obrera, como vemos, requiere del instrumento partidario para acceder a una conciencia revolucionaria y para que este conduzca sus luchas en el largo camino hacia la revolución socialista; el partido por su parte no puede ni siquiera pensar en la revolución sin la participación del conjunto de las masas explotadas en esta tarea. El partido, en definitiva, es el instrumento, que en manos del proletariado, hace posible la realización práctica de la revolución proletaria.- El partido es la unión práctica, la organización en que se funden teoría y acción, sin partido no es posible entonces la transformación social.-

Las características de la lucha contra el poder estatal burgués exigen del partido revolucionario que se constituya como vanguardia de la clase tanto en el terreno político como en el militar. El enfrentamiento con el sistema capitalista siempre será, en última instancia, un enfrentamiento armado. Ello conlleva la necesidad de incorporar a la práctica y formación de los cuadros revolucionarios y de las masas en general aquellos elementos de la lucha armada que nos permitirán asegurar desde ya el triunfo del proletariado en este plano. Para ello es necesario como ele-

mento permanente en la estrategia y práctica partidaria, llevar a cabo la construcción del Poder Militar de la Revolución: una fuerza militar obrera y popular, independiente del orden burgués, que constituya la base de apoyo militar en la lucha contra las clases dominantes.-

El eje central de este poder militar proletario serán las masas en armas: un Ejército Revolucionario del Pueblo, que se constituirá a partir del trabajo político del Partido hacia las masas organizadas, iniciándolas en la organización y la preparación de la lucha armada en sus diversos niveles y complejidades y el trabajo político que el Partido desarrolle al interior de las Fuerzas Armadas, particularmente en sus sectores de extracción proletaria y popular: suboficiales, clases y soldados, teniendo como objetivo quebrar los aparatos de sustentación del estado burgués y ganar el contingente de clase para la lucha.-

## PROLE- LA EXPERIENCIA HISTORICA DEL TARIADO

Si hay algo que es innegable es que las insuficiencias y debilidades de las organizaciones de clase del proletariado se hacen evidentes en los momentos de grandes convulsiones sociales y políticas, momentos en que el proletariado y capas explotadas presentan un notable avance y madurez en la lucha, la que es, sin embargo, en algunos casos limitada por las debilidades de sus organizaciones y direcciones.-

Existen en la experiencia histórica del proletariado mundial numerosos ejemplos que confirman lo anterior. En España, por citar quizás la experiencia más dramáticamente frustrada, se había desarrollado al momento de la guerra civil, un verdadero movimiento revolucionario de masas. El proletariado, junto a las demás clases explotadas se alzaron y dieron el máximo de lo que podían dar como clase en una situación revolucionaria, pero fueron víctimas primero, de una dirección reformista que limitó y frenó su avance, para sufrir luego la más dura y sanguiñaria derrota en manos del franquismo. El proletariado y el campesinado español frente al freno reformista, intentaron incluso ir contra aquellas direcciones, pero en medio de la lucha no fue posible constituir nuevas direcciones que respondieran a las exigencias de la situación revolucionaria que se enfrentaba.-

En nuestro país, a través de la historia de lucha de nuestro movimiento obrero, podemos ver también el freno que ha significado, por una parte el peso del reformismo durante una prolongada etapa de esa historia y las debilidades de las organizaciones partidarias que han surgido como alternativa a este. Veamos para comprender más cabalmente lo anterior algunos aspectos relevantes de la historia del movimiento obrero chileno y del papel que han jugado sus direcciones políticas.

Ya a mediados del siglo XIX podemos hablar de un naciente proletariado que surge vinculado fundamentalmente a las faenas extractivas en la minería (salitre, carbón, plata), al transporte, construcción y comercio. Este contingente, captado preferentemente entre el campesinado y grupos artesanales, cuya única posibilidad de subsistencia reside en la venta de su fuerza de trabajo, mantiene en algunas casos la propiedad sobre algunos instrumentos de producción, su situación salarial es diversa y

existen también lazos con sus antiguas unidades productivas, como es el caso de los campesinos que no se hayan totalmente desarraigados.-

En 1870, se estima el número de mano de obra asalariada en unas 100.000 personas. Para la época, esta es una cantidad considerable, pero la situación numérica de la clase obrera naciente no guarda en ese momento, ninguna relación con el grado de organización y cohesión del proletariado chileno como clase. Se haya desperdigado, aislado e incomunicado en pequeños núcleos autosuficientes, impedido de trascender el marco geográfico inmediato. Solo posteriormente, con el crecimiento sostenido de la clase obrera, paralelamente al surgimiento y fortalecimiento de los sectores de la burguesía mercantil y minera, se expresarán las contradicciones de clase inherentes al sistema, en forma agudizada.

De allí que, en estas condiciones, las primeras organizaciones no serán organizaciones de clase propiamente. Serán por el contrario, sectores intelectuales provenientes de la naciente burguesía industrial que, de acuerdo a sus intereses económicos influidos por la corriente liberal, inspirada en los ideales de la revolución francesa y por las teorías utópicas, los que fundarán en 1850 la SOCIEDAD DE LA IGUALDAD. Esta será una organización sobrepuesta a los auténticos intereses de clase de los trabajadores, pero su influencia ideológica y el trabajo de difusión y formación que llevó a cabo en el seno de la clase obrera constituyen elementos que hubieron de influir en una mayor radicalización política de sectores de la clase.-

Las primeras respuestas de la clase frente a la dominación y la explotación de la burguesía criolla surgirán a nivel de cada unidad productiva, buscando la forma de defender sus reivindicaciones más inmediatas. La movilización aumenta a partir de la segunda mitad del siglo XIX y se manifiesta de diversas formas, desde el robo de mineral, como forma menor de sabotaje, hasta el levantamiento violento de los obreros y cargadores, ataques de almacenes, etc. En 1884 en Chañarillo se producen los primeros levantamientos obreros que inician una violenta cadena de rebeliones en las que participan también los mineros del carbón. (Lota y Coronel se convierten en centros de desorden, lucha popular y represión).

Esta etapa de la lucha obrera caracterizada por su dispersión y espontaneidad culmina con la proliferación de las SOCIEDADES DE SOCORROS MUTUOS, con las que comienza un movimiento organizado, todavía centrado en la satisfacción de las necesidades más inmediatas, pero que expresan una acentuación de la conciencia de los intereses comunes y propios de la clase. Marcado por la influencia del socialismo utópico europeo y la ideología liberal, el MUTUALISMO constituye, sin embargo, la primera organización de largo plazo y ya no coyuntural y que cuenta con una gran masa de afiliados.-

A partir de 1900, con el auge de la industria salitrera y el consiguiente desarrollo del proletariado, surgen los primeros intentos de dar sentido político a las nacientes organizaciones del movimiento obrero. Podemos decir que estos intentos se caracterizan por una búsqueda de autonomía política y por la gestación de nuevas formas orgánicas que permiten el desarrollo del movimiento obrero.

Surgen las MANCOMUNALES, desplazando en gran medida a las SOCIEDADES

DE SOCORROS MUTUOS. La MANCOMUNAL integra ahora a la totalidad de los trabajadores ligados a una unidad productiva, indistintamente de su carácter específico. Surge especialmente en sectores mineros del Norte y comienza a ser la expresión de los intereses de los trabajadores que están más allá del ámbito puramente laboral, adquiriendo con ello un carácter más político.-

Las SOCIEDADES DE RESISTENCIA, son otro tipo de organización que surge en el período, su carácter es más reivindicativo que el de las MANCOMUNALES, e ideológicamente están vinculadas al anarquismo.-

Las corrientes ideológicas que en esos momentos se presentan al interior de la clase obrera, el marxismo y el anarco-sindicalismo fundamentalmente, generan un importante debate que dinamiza el desarrollo de la conciencia política de clase del proletariado. Los sectores socialistas buscan el desarrollo masivo del movimiento obrero, bajo formas orgánicas y políticas que le entreguen una conducción central y única; el anarco-sindicalismo niega todo tipo de organización central, por considerarla de por sí burocratizante.-

La situación social y política favorece este debate e impulsa la búsqueda de formas orgánicas con claro contenido político. Así, en medio de estas condiciones es que surge en 1900, como escisión del Partido Demócrata, el PARTIDO SOCIALISTA, que tiene una fugaz vida, disolviéndose en 1902 y en 1907 se crea el Partido OBRERO MANCOMUNAL. Estos intentos culminan con la fundación de la FEDERACION DE OBREROS DE CHILE (1909) y del PARTIDO OBRERO SOCIALISTA (1912). La FOCH constituye la primera organización central y sindical de la clase y el POS su primera expresión política genuina, que presenta una clara orientación de clase e influencia socialista. En 1922 el POS se convierte en el PARTIDO COMUNISTA DE CHILE.

En un intento por hacer una cierta periodización, podemos ver una línea clara y definida de la clase obrera y sus organizaciones hasta la década del 30, línea que se caracteriza por la búsqueda permanente de la autonomía política de la clase, por el fortalecimiento de su naciente y en desarrollo vanguardia política (el POS y luego el PC), y por la implementación de una política de fortalecimiento de la actividad sindical en una perspectiva independiente y de abierta oposición al conjunto del sistema político.-

PRÓXIMO ARTÍCULO: LAS EPORAS OBRERAS Y POPULARES EN CHILE A PARTIR DE LA DÉCADA DEL 30.-



## sobre las huelgas



Para nadie es desconocido el hecho de que ultimamente la clase obrera y el pueblo han dado pasos significativos en la lucha antidictatorial.-

El elemento más importante de estos avances es la utilización, por la clase obrera, de métodos de lucha y organización más radicales.-

Durante el año 1977, la clase obrera deja de replegarse e inicia un período de activación. Los partidos políticos y fuerzas antidictatoriales se recomponen, la resistencia popular se afirma, las organizaciones laborales empiezan a prepararse para una larga marcha. El proceso es lento, pero avanza en forma sostenida.-

En los últimos meses del 77 y en lo que va del 78, la situación tiene un vuelco muy importante y se empiezan a percibir los primeros frutos del trabajo paciente de casi 5 años de lucha de resistencia. Esta reanimación sostenida del movimiento de masas tiene sus expresiones más claras en el paro de los mineros de El Teniente, en el mes de noviembre; el movimiento de masas empieza el camino de una lucha más decidida contra la dictadura y el gran capital.-

Se pasa de la lucha de presiones y protestas, dentro del estrecho marco legal, al campo de la lucha ilegal y abierta de masas. Ejemplo de esto tenemos en el movimiento de protesta de los obreros portuarios, en el movimiento de protesta de los obreros de las industrias conserveras, en la huelga de hambre de los familiares de los presos políticos, de los familiares de los detenidos desaparecidos, en el movimiento semispontáneo en las poblaciones, en acciones de protesta masiva por el aumento de los precios, en la mayor actividad de las organizaciones de cesantes, etc.-

Por otro lado, tenemos que el movimiento de resistencia clandestina ha ido ganando en fuerzas y organización, fortaleciendo la unidad por la base e iniciando, embrionariamente, su crecimiento de extensión. Esto se puede percibir claramente en la mayor actividad de agitación y propaganda, en el aumento de propaganda armada, en la extensión de las acciones de sabotajes.-

Esta situación, en la que la clase obrera y el pueblo, los partidos políticos y la resistencia, practican nuevos métodos de lucha antidictatorial, obliga al partido revolucionario a reflexionar sobre cada una de estas experiencias y obliga al partido a orientar el trabajo de sus militantes y las masas, definiendo una línea de actividad en estos aspectos, lo más clara posible.-

Nos referiremos, en este artículo, específicamente a las huelgas, a fin de dar un marco de análisis sobre esta forma específica de lucha de la clase obrera y el pueblo.-

Empezaremos por enfocar el problema de la huelga desde un punto de vista general, para en los próximos artículos enfocar el problema de las huelgas en la situación política actual de lucha de resistencia.-

Su análisis es necesario, porque las posibles desviaciones que su utilización pueden generar, al no estar orientadas en una perspectiva revolucionaria, pueden llevar a dar a estas formas de lucha un carácter reformista o ultrasquerdista. Por eso consideramos una necesidad plantear,

a los obreros más concientes y a los revolucionarios, la cuestión del significado de las huelgas, de las formas de llevarlas a cabo y de las tareas que los revolucionarios nos proponemos al impulsar y participar en ellas.

Chile es un país capitalista, es a la vez atrasado y dependiente. Como tal, capitalista, tenemos que unas pocas personas (los burgueses) son los propietarios de los medios de producción: de las tierras, de las minas, de las fábricas, de las máquinas, etc.; mientras la masa del pueblo no tiene ninguna o casi ninguna propiedad y debe, por lo mismo, para poder subsistir, arrendar su fuerza de trabajo.-

Los capitalistas contratan a los obreros, los obligan a producir unos u otros artículos para venderlos en el mercado. Los patrones pagan a los obreros únicamente lo imprescindible para que éstos y sus familiares puedan apenas subsistir. Y todo lo que el obrero produce por encima de esa cantidad de productos necesarios para su mantenimiento, se lo embolsa el capitalista, eso constituye la ganancia. Por lo tanto, en la economía capitalista, la masa del pueblo trabaja por contrato para otros, para los patrones y lo hace por salario.-

Se comprende entonces, que al guiarse por el interés de la ganancia, el capitalista trata -permanentemente- de reducir sus gastos, disminuyendo el salario de los obreros. Este, por su parte, trata por todos sus medios de obtener un mayor salario que le permita vivir mejor. Entonces queda claro, que entre el capitalista y el obrero, hay una lucha constante por el salario.-

En Chile, por ser además un país dependiente y atrasado, la lucha por el salario adquiere un doble significado, la ganancia de los capitalistas debe ser repartida entre los capitalistas extranjeros y los capitalistas nacionales, la lucha de la clase obrera se lleva ante dos y un mismo enemigo, quienes tratan a toda costa de solucionar sus diferendos en base a una reducción aún mayor de los salarios. El obrero chileno es doblemente explotado que los obreros de los países capitalistas desarrollados.-

Con el desarrollo de la industria en Chile, especialmente a partir de 1930, se fue concentrando la riqueza en manos de la burguesía industrial monopólica, que se convirtió en uno de los sectores fundamentales de la clase dominante, que a partir de 1950 fue absorbida también por el capital extranjero, aumentando así el carácter dependiente de la economía chilena.

Ese desarrollo de la industria aumentó también el número y la fuerza del proletariado industrial, de los obreros de la fábrica. Los campesinos se arruinan y emigran del campo a la ciudad. El desarrollo de la industria, a la vez, introduce las máquinas que van dejando sin trabajo a los obreros, los que aumentan en número en las ciudades. La cesantía aumenta en las ciudades, creando un ejército de reserva permanente del gran capital.-

La miseria, la desocupación, el hambre, son factores constantes en la sociedad capitalista.-

Esta situación de miseria generalizada hace que bajen cada vez más los salarios. Al obrero le resulta imposible luchar él sólo contra el patrón. Si exige mejor salario o no acepta la rebaja del mismo, el patrón lo echará, pues tiene un ejército de hambrientos que lo reemplazarán inmediata-

Cuando la miseria llega a tales niveles, que tanto en la ciudad como en el campo hay siempre una masa de desocupados, cuando los capitalistas extranjeros y nacionales son cada día más poderosos, cuando los monopolios van absorbiendo a la pequeña industria, es entonces cuando los obreros asalariados se convierten en hombres absolutamente desvalidos, frente al capitalista.- A este le es posible aplastar por completo al obrero, condonarlo a muerte en su trabajo de esclavo, y no solo a él, sino también a su familia.-

Pues bien, para no verse reducidos a tales extremos, los obreros inician la lucha más decidida. Cuando se dan cuenta que por sí solos nada pueden hacer y que pesa sobre ellos una amenaza muy grande: ser aplastados por el capital, empiezan a alzarse todos juntos en contra de los capitalistas. Comienzan a desarrollarse las huelgas obreras.

Al iniciarse este proceso de lucha huelguística, los obreros actúan en forma espontánea y aún no se dan cuenta del porqué actúan así, adquiere este movimiento la forma de disturbios, que llevaron -en algunos casos- a acompañarlos con la destrucción de las máquinas, etc. Lo único que se buscaba era dar a conocer a los patronos su indignación. En el fondo, el aspecto espontáneo de estos primeros movimientos de la clase obrera, llevaban implícitos un despertar a la lucha consciente de las masas. Los notinos reflejaban la pérdida de la fé en la inmovilidad del orden de cosas, empezaban sino a comprender, sí a sentir la necesidad de oponer resistencia colectiva y romper decididamente con la sumisión servil a las autoridades.-

Debemos tratar de explicarnos cual es el significado real de las huelgas en la lucha de la clase obrera, pero para esto será preciso tener una visión más amplia de las huelgas.-

- En primer lugar es importante ver que la necesidad de la huelga es reconocida como un derecho de los trabajadores que los capitalistas tratan -permanentemente- de cercenar, de limitar.
- Las huelgas surgen y se desarrollan por las condiciones mismas del sistema capitalista, pero a la vez significa que la clase obrera inicia su lucha contra todo el sistema de explotación, aunque aún sin conciencia de ello.
- Las huelgas demuestran, en los hechos, que no hay riquezas que puedan beneficiar a los capitalistas si estos no encuentran obreros dispuestos a trabajar y a producir nuevas riquezas. El gran mecanismo de la producción capitalista lo mueve el obrero, y cada vez se muestra más inútil el capitalista.
- Las huelgas enseñan en la lucha misma a los obreros, a pulsar su real capacidad y la capacidad de su enemigo irreconciliable, enseñan a los obreros a medir la correlación de fuerzas. Le infunde la idea más general de la lucha, y a pensar no solo en sí y su familia, sino en todos sus compañeros, empiezan a ver no sólo a su patrón y sí al conjunto de los patronos. Empiezan en suma, a ver la lucha en la perspectiva de clase.

- Las huelgas, además, enseñan a los obreros que el gran representante del gran capital es el gobierno, empiezan también a comprender que las leyes son leyes para defender los intereses de los capitalistas, y que ante cada movimiento de los obreros, ante cada protesta, surgen las fuerzas represivas para acallarlas, para aplastar todo síntoma de rebelión, mientras a los patronos se les permite reunirse, discutir y definir su línea de explotación más descabellada contra los obreros.

- Las huelgas, resumiendo, enseñan a los obreros a unirse, les hacen ver que sólo unidos pueden sostener la lucha contra los capitalistas, les enseñan a pensar en la lucha de toda la clase obrera contra toda la clase patronal y contra el gobierno como representante del gran capital.

Las huelgas son "escuelas de guerra", que enseñan a los obreros a librar la guerra contra sus enemigos, por su emancipación de la explotación capitalista.-

Cuando las huelgas se extienden, algunos obreros y algunos sectores menos claros, comienzan a pensar que la clase puede limitarse a las huelgas; empiezan a pensar que las huelgas por sí solas pueden lograr que se los objetivos históricos de la clase obrera. Cuando ven la fuerza que representa la unión de los obreros y aún sus pequeñas huelgas, estos sectores piensan que la clase obrera le basta con declarar la huelga general en todo el país para conseguir de los capitalistas y del gobierno todo lo que quieran.-

Esta concepción de lucha es errónea y requiere de los revolucionarios suma claridad, debemos tener conciencia de que la huelga es sólo una de las formas de lucha, pero no es la única, más aún si los revolucionarios y los obreros conscientes no prestan atención a los otros métodos de lucha, lo único que están logrando es retrasar y hacer retroceder al movimiento obrero en su conjunto, estarán desviando la lucha de las masas por su liberación.-

Debemos entender a las huelgas, como una parte del proceso, en que los revolucionarios participan buscando transformar el movimiento de las masas trabajadoras, en una fuerza social abiertamente revolucionaria. Pero esto solo es posible si el movimiento de lucha de las masas tiene perfectamente claro el contenido y las formas que su lucha debe adquirir dentro de este proceso.-

Al emprender los revolucionarios y los obreros más conscientes, el impulso y participación en los movimientos huelguísticos que se desarrollarán con más fuerza desde ahora en adelante, no debemos olvidar dos cuestiones básicas;

- 1.- La huelga, como producto de la misma sociedad capitalista, está dentro del terreno de la lucha reivindicativa de las masas. No debemos confundir la "escuela de guerra" con la "guerra misma".
- 2.- La huelga, como forma de lucha que se desarrolla dentro del campo de las luchas reivindicativas de las masas, deben ser conducidas de manera tal que permita:
  - a) tener éxitos en la consecución de los objetivos reivindicativos de la clase obrera,

- b) debe ser impulsada y conducida de manera tal que eduque a las masas, buscando aumentar su conciencia de clase, buscando comprender con mayor claridad el carácter de la sociedad capitalista y su régimen de dominación; y
- c) los revolucionarios deben buscar que en cada movimiento de protesta de las masas logre aumentar los niveles de su organización y combatividad, buscando -por último- enseñar a las masas trabajadores el uso de formas de lucha cada vez más radicales.-

Debemos evitar en estos momentos en que se inicia una nueva etapa de la lucha de resistencia, en esta etapa en que las masas, la resistencia y la izquierda intentan pasar a formas de lucha y organización más radicales, caer en dos desviaciones que se dan generalmente en las luchas populares. Por un lado, debemos evitar la confusión economicista de la lucha huelguística, debemos evitar confundir la lucha reivindicativa de las masas con la lucha por su emancipación, debemos saber defender -en cada momento- el "porvenir" del movimiento obrero. Por otro lado es importante no caer en el ultraisquierdismo, que sólo pone sus ojos en el "porvenir" del movimiento obrero, y desconoce -en absoluto- la necesidad de las luchas de las masas por sus reivindicaciones más inmediatas. No educa a las masas a través de esta "escuela de guerra" y confunde la educación política de las masas con una línea de actividades vanguardistas.-

Como decíamos -al iniciar este artículo- las masas, la resistencia, la izquierda y los revolucionarios, han iniciado una nueva etapa de su desarrollo.-

La lucha reivindicativa de las masas está siendo relacionada, con fuerza, con la lucha política de resistencia; las formas de lucha legal empiezan a combinarse con las formas semilegales o ilegales de lucha;-

Hoy, más que nunca, es de vital importancia impulsar estas formas de lucha y organización; hoy, más que nunca, es necesario darle a toda la actividad espontánea de las masas un contenido y carácter revolucionarios.

A transformar toda manifestación de protesta, en manifestación de resistencia antidictatorial.-

A transformar la lucha de resistencia del obrero contra los patronos, en una lucha de resistencia sindical contra la dictadura.-

A impulsar todas las formas de lucha y organización posibles.-

A impulsar los paros y huelgas en las empresas estratégicas.-

A darle un carácter revolucionario a esta forma de lucha.-

La resistencia se fortalece, la resistencia triunfará.-

los pobres de la ciudad  
buscan en la  
resistencia una  
conducción de  
vanguardia

Queremos entregar en esta oportunidad un análisis de un sector social de enorme importancia para la alianza social de la revolución en nuestro país, este es el subproletariado.

Este sector social ha crecido cuantitativamente en forma considerable durante las últimas décadas, producto de las características propias del desarrollo capitalista dependiente en Chile. El nivel de las representaciones políticas ha estado, no obstante, permanentemente marginado a los proyectos políticos levantados por los partidos tradicionales.

Entendiendo que el problema de la "marginidad" abarca a amplios y vastos sectores sociales, como son los sectores pobres del campo, que si bien mantienen una problemática similar, asumen también características específicas, abordaremos en el presente trabajo el problema de la marginidad circunscrita a los llamados "pobres de la ciudad".

En el campo encontremos los trabajadores temporales, los efuertos, pequeños propietarios de subsistencia, médicos y un número cada vez más elevado de cesantes, producto del modelo económico desarrollado por la dictadura.

En su conjunto los pobres de la ciudad y el campo constituyen un sector social de enorme importancia para el desarrollo de la alianza social que debe establecer el proletariado en la perspectiva de la constitución de la Fuerza Social Revolucionaria. La historia de nuestro partido está profundamente ligada a estos sectores, en tanto su política ha buscado permanentemente la integración a la lucha por sus intereses directos y por la transformación social como única forma de encontrar una solución a su condición de marginados.

Hoy la situación que enfrentan estos sectores es aun más difícil, en la medida en que el estado de contrainsurgencia requiere de mantener una situación de super-explotación para lograr resolver los problemas de exhumación. En esta perspectiva, el actual modelo económico busca desarrollar determinados sectores de la economía, fundamentalmente aquellos que presentan ventajas competitivas en el mercado internacional. Por ser estos sectores restringidos, la situación de los pobres de la ciudad y el campo tenderá a ser cada vez más crítica.

En esta oportunidad presentamos un análisis del subproletariado, como un primer paso en la comprensión y conocimiento de una realidad más amplia que viven importantes sectores del pueblo. Ello nos permitirá levantar políticas para estos sectores que vayan integrándolos a la lucha contra la dictadura, sentando las bases de la alianza de estos sectores con el proletariado, en la perspectiva del desarrollo de la lucha independiente de la clase obrera y el pueblo.

La "extrema pobreza, la cesantía, se han convertido en los últimos años en un tema obligado de discusión de todos los chilenos. La fuerza enorme y explosiva de la realidad vive que está detrás de esa discusión, ha llevado a todas las clases sociales, a sus fuerzas políticas, e instituciones ideológicas, a levantar diagnósticos, programas y "alternativas" para enfrentar el problema y resolverlo, de acuerdo a los intereses que cada una de esas clases tiene, que cada una de esas fuerzas políticas representan.

La confusión que desatan en el campo de la clase obrera y el pueblo toda la páblería y la actividad al respecto de las diversas fuerzas ajenas a la vanguardia proletaria, exige que los revolucionarios hablemos con voz clara sobre este asunto y que encaminemos que redobladamente precisión y energía, nuestra actividad en el seno del subproletariado.

El subproletariado, los pobres de la ciudad y el campo, esa clase social crecientemente voluminosa que produce el capitalismo dependiente latinoamericano y chileno, ha pasado a ser en estos últimos cuatro años uno de los polos sociales típicos a que da origen el modelo de acumulación burguesa-imperialista puesto en marcha por la dictadura chilena. Así, ya no solo es subproletariado, la clase que crece más rápido cuantitativamente en Chile, desde hace dos décadas por lo menos, sino que además hoy -estrictamente- es la clase más numerosa del país. Y las necesidades de la explotación y dominación imperialista y de los grandes patrones criollos, han multiplicado en estos dos años el ritmo de su incremento.

Por todo eso, no es difícil comprender que los pobres de la ciudad y el campo sean, en su condición de su clase dominada, el aliado estratégico más importante de la clase obrera (urbana y rural) en la lucha de resistencia y en la lucha revolucionaria, en Chile y en América Latina en general. Establecer los intereses y la situación concreta del subproletariado y en particular, de las capas urbanas pobres, es de central importancia para levantar una táctica revolucionaria que articule su lucha inmediata en la perspectiva de construir la fuerza social revolucionaria, que necesitamos para derrocar la dictadura, y abrir paso a la revolución proletaria.

Partamos por establecer su origen histórico. Sabemos que la irrupción del capitalismo al mundo dio a luz dos clases básicas y antagónicas de la sociedad moderna: la burguesía y el proletariado. Sabemos también que como rezagos de modo de producción ya superados por la marcha de la historia, como por efectos de la expansión de los servicios públicos y privados, que induce el propio desarrollo capitalista, las sociedades burguesas de nuestros días dan cabida a diversas capas de la pequeña burguesía.

Pero el capitalismo dependiente da lugar, además, a otra clase en situación de tal, de forma estructural, permanente y definida: la clase de los subocupados y de los desocupados, la de aquellos que sistemáticamente carecen de un empleo estable, en suma, la clase de los subproletarios.

Bajo la terminología burguesa y mistificadora, en que se clasifica a la fuerza de trabajo, se esconde que tanto los cesantes, los que buscan empleo por primera vez, los "desocupados", como un alto porcentaje (de alrededor de un 30%) de los que se declaran "ocupados", la mayor parte de los que están en actividades de "servicios" improductivos, que en el momento título de trabajadores independientes, no son otra cosa que subproletarios, la condición objetiva de todos estos sectores dentro del aparato productivo, su papel de explotación y dominación, es sustancialmente el mismo.

Estos sectores han enfrentado permanentemente el problema político de su representación, han estado excluidos de las alianzas políticas y sociales que se han desarrollado en nuestro país. Ello porque los programas políticos han buscado incorporar sólo al sector organizado de los trabajadores. Sea esto por desviaciones político-ideológicas que buscan el desarrollo de alianzas en la perspectiva de las tareas democrático-burguesas, privilegian-do la alianza con sectores de la "burguesía progresista" o por considerar a estos sectores elementos disociadores de sus proyectos políticos concretos. Si analizamos la alianza UP veremos que estos sectores están excluidos, en la medida que se integran a ellos sectores de la pequeña burguesía e incluso de la mediana burguesía, que tiene intereses distintos a los de otros sectores. La alianza UP integra sólo a los trabajadores organizados marginando un importante contingente a la lucha política en contra de los dueños del capital y la riqueza.

La clase subproletaria tiene su origen estructural en el carácter que asume la explotación capitalista, la acumulación, en los países dependientes. Como sabemos, el desarrollo industrial, el desarrollo capitalista de estos países -como Chile- está limitado y coartado por que se da en el marco de un sistema capitalista-imperialista mundial, al que nos integramos en forma creciente y subordinada.

La explotación imperialista de nuestras economías, la misma que explica la naturaleza dependiente de las burguesías criollas y que el asiento fundamental de la acumulación haya sido la sistemática característica del desarrollo capitalista en nuestros países.

A diferencia del desarrollo histórico del capitalismo en los países en que este sistema nació, en los cuales la fase de "competencia monopólica" sobrevino como fase superior, el capitalismo dependiente es, desde su nacimiento marcadamente monopólico. Paralelamente, la tecnología que se va incorporando a los sectores más dinámicos de las economías dependientes, en las distintas fases por las que va pasando la dependencia, es una tecnología crecientemente sustituidora de mano de obra e intensiva en capital, como responde a los intereses del imperialismo y a su calidad de tecnología importada de los países imperialistas.

A consecuencia de lo anterior, el capitalismo dependiente desde su nacimiento se caracterizó por tener una reducida capacidad de expansión industrial, o sea, por generar una clase de obreros industriales relativamente reducida, en relación a la población que no tiene más que su fuerza de trabajo para sobrevivir. Y la necesidad permanente de la explotación capitalista de apoyarse en la superexplotación de la clase obrera de nuestros países no permitió que se generase tampoco un mercado interno mayor que el que conformaban las clases dominantes y la pequeña burguesía.

Así, hasta las primeras décadas de nuestro siglo, en Chile como en todos los países de América Latina, el subproletariado industrial, fuera de ser reducido, estaba fuertemente concentrado en las actividades mineras que caracterizaron al modelo de "desarrollo hacia afuera". La producción extractiva, minera y agrícola para la exportación eran el eje del modelo de acumulación entonces vigente. Y de acuerdo con este esquema, no cabía un mayor grado de desarrollo industrial, pues la demanda de bienes de consumo manufacturados de la burguesía y la pequeña burguesía se satisfacían con importaciones. No obstante eso, la clase obrera creció más allá de los centros mineros, en las actividades de montaje y mantenimiento de los servicios que requería el comercio de importación-exportación, y en ciertas ramas de producción de bienes de consumo básico bastante elementales.

La crisis del '30 dio paso a la industrialización "sustitutiva" y con ello a la expansión de la clase obrera industrial en nuestro país. A pesar de su propósito limitado de producir sólo para el concentrado y pequeño mercado interno que se había formado con anterioridad, esta primera fase de la industrialización absorbió e integró mano de obra al sistema y no generó masas de subproletarios. Y esto porque, por su escala limitada y su incipiencia, la industrialización no podía provocar de inmediato la aparición notoria de los desajustes que sólo su posterior desarrollo conoció, al acelerarse el crecimiento demográfico y crecer el proceso de urbanización.

Es con la crisis de acumulación del capitalismo chileno, que se produce, al agotarse la fase de sustitución de importaciones "fáciles" (bienes de consumo no durables) y con el advenimiento del imperialismo norteamericano -luego de la Segunda Guerra Mundial- en la industria manufacturera de nuestros países, que estalla visiblemente la existencia del subproletariado (en particular, la del subproletariado urbano) y que se acelera su crecimiento como sector social.

Cabe destacar la fuerte interdependencia de las economías capitalistas, lo que significa que en la superación de las crisis periódicas del sistema sea necesario hacer una nueva redistribución internacional del tra-

bajo. Ello se traduce para las economías dependientes como la nuestra, en el desarrollo de políticas económicas que comprenden sectores limitados de la economía de acuerdo a las necesidades del sistema, lo que hace del subproletariado un problema estructural.

## EL NUEVO MODELO DE ACUMULACION Y EL SUBPROLETARIADO

Entrando al análisis concreto de la situación concreta por que atraviesa el subproletariado en el actual período de la lucha de clases; análisis que nos servirá de referente directo para el levantamiento de una táctica para este importante sector del movimiento de masas; vamos a desplegar ese análisis en 3 puntos fundamentales:

a) Un examen breve y global de las condiciones materiales de existencia del subproletariado en el actual período. Su cambio y perspectivas con el nuevo modelo de acumulación; b) un análisis de los problemas y la situación del subproletariado en el plano de sus niveles de conciencia, de organización y de lucha en el actual período; y c) una breve caracterización de la línea política que hacia el subproletariado han levantado las distintas fuerzas políticas-ideológicas en el actual período.

El análisis marxista-leninista del movimiento de masas, así como el de la actividad y situación de cualquiera de sus sectores (clases) componentes, debe partir de una consideración de las condiciones materiales de existencia de las masas, que están detrás de su comportamiento político y que en su cambio, van determinando un marco objetivo condicionante, que señala los límites y posibilidades de acción de las masas, en cada momento y período de la lucha de clases.

Las condiciones de vida del subproletariado han tenido profundos cambios con el tránsito y avance de la contrarrevolución burguesa en nuestro país. Cambios que están afectando decisivamente el comportamiento y la conciencia de las masas subproletarias y a los que debemos estar atentos los revolucionarios, en la medida que no solo afectan a este aliado estratégico de la clase obrera, sino que al conjunto de la clase obrera y el pueblo, a las necesidades y perspectiva de su lucha de Resistencia y a la lucha por la Revolución Proletaria.

Un primer cambio fundamental en la situación objetiva de las masas pobres de nuestro pueblo, ocurrido a raíz del golpe, es lo que podríamos llamar el "efecto total" de la contrarrevolución en las condiciones de existencia de este sector del movimiento de masas. Y que se traduce en que estas condiciones son globalmente reducidas al más bajo nivel histórico conocidos en los últimos 40 años.

El alivio y mejoramiento incipiente en su situación que importantes sectores subproletarios fueron conquistando en base -sobre todo- a su movilización directa, durante el período anterior de la lucha de clases y en especial durante el gobierno U.P., se trastocó violenta y rápidamente, luego del golpe gorila, en el mayor infierno de pauperismo y de miseria que conoce nuestro país en muchas décadas.

La violencia económica del nuevo modelo de acumulación y de la política económica encaminada a realizarlo, firmemente apoyada en la violencia represiva contra las organizaciones independientes de la clase y contra los sectores más conscientes del subproletariado, colocó en la mayor indefensión y miseria a las masas pobres de Chile, mucho más rápida y drásticamente que al resto de la clase obrera y el pueblo, que conservaron en su repliegue algunos márgenes de defensa, tanto económica como organizativamente hablando.

El triunfo de la contrarrevolución significó un profundo repliegue de la clase obrera y el pueblo, la agudización de los problemas económicos ha significado, por su parte, sumir a amplios sectores del pueblo en una constante búsqueda de la sola supervivencia. El subproletariado entre ellos ha sido profundamente golpeado y ha permanecido sumido en el reflujo. Esta situación fue así por lo menos hasta 1976 inclusive. Solo a partir de 1977, con el inicio de un nuevo ciclo expansivo en la producción y la estabilización de las tasas de desocupación a nivel "normal" para el nuevo modelo (13% oficial; 18 a 20 % efectivos) y las nuevas condiciones de la lucha de clases, el subproletariado más consciente ha sido capaz de "ajustado" ya a las nuevas condiciones de su nivel de existencia, irse forjando un margen subjetivo, una capacidad para reorganizarse y reemprender la lucha reivindicativa y política.

La "industrialización dependiente" -bajo el control del imperialismo norteamericano- acentuó los rasgos monopolísticos, concentradores y "ahorradores de mano de obra" que tenía el capitalismo chileno y latinoamericano en su sector industrial, al mismo tiempo que provocó cambios en otros sectores productivos que tendieron a raíz de ello, a expulsar mano de obra.

A partir de entonces, cuanto mayor era el avance de la industrialización, menor era la capacidad de la industria para absorber mano de obra adicional. Así, por ejemplo, la ocupación industrial adicional pasó de 9.333 empleos anuales entre 1940-1952 a solo 473 empleos anuales entre 1952-1960, con un ritmo cada vez más decreciente. Simultáneamente, la desocupación en el sector agrícola expulsaba cada vez mayores masas de trabajadores a las ciudades. Y junto a la desocupación, empezó entonces a crecer la subocupación, tanto en el campo como en la ciudad, en

base a una serie de trabajos ocasionales, que no proporcionan un ingreso estable ni suficiente, siquiera para permitir una subsistencia digna, en su amplia mayoría.

El proceso de surgimiento y engrosamiento acelerado del subproletariado es el resultado necesario del carácter cada vez más concentrado que toma el desarrollo capitalista dependiente. La "producción" de subproletarios, estrechamente relacionada con la superexplotación del trabajo, es una condición necesaria del desarrollo capitalista en los países dependientes. Y constituye -en esa medida- un puntal en que se apoya la acumulación forzada del capital, la creciente extracción de una plusvalía extraordinaria por parte de la burguesía imperialista y las burguesías criollas.

Delarando el origen histórico del subproletariado y su papel en el sistema de explotación capitalista de nuestros países, resta por establecer más precisamente la condición objetiva de los sectores sociales a los que definimos como subproletarios. El subproletariado está conformado por todos aquellos que carecen de un empleo y de un ingreso estable y socialmente aceptable para subsistir, y que están en esta situación de manera definida y permanente.

Aún cuando la situación específica de los distintos sectores que conforman el subproletariado difieren en la forma de vinculación al aparato productivo (y se pueden distinguir distintas posiciones ocupacionales), para efectos del análisis y de la definición de una táctica política, lo que importa es que en su conjunto su condición objetiva básica es la misma y ello induce un comportamiento político suficientemente uniforme como para que sea tratado en este plano como una clase. (Criterio análogo al que está detrás de considerar a la pequeña burguesía como clase para el análisis político concreto)

Un segundo elemento objetivo a tener presente, es que el subproletariado, como consecuencia directa del actual modelo de acumulación, se ha ampliado considerablemente y es el sector social que crece cuantitativamente más rápido en estos años.

No resulta difícil entender la afirmación anterior si se reconoce que el nuevo modelo de acumulación ha significado profundizar la dependencia del capitalismo chileno y exacerbar, en esa medida, su naturaleza superexplotadora, llevando la monopolización del capital a esa fase superior. Objetivos de ese proceso han sido la reconversión y modernización del aparato productivo (en busca de una superespecialización orientada a la exportación) y la depolición del estado "nacional-desarrollista" que

comparó la fase anterior del desarrollo capitalista dependiente.

Tales objetivos han implicado la desaparición y/o la drástica reducción de varias ramas industriales y de otras actividades productivas, la quiebra y la desaparición de sectores de mediana y pequeña producción y una importante disminución de la actividad económica del estado.

Todo lo anterior a significado que importantes contingentes de obreros (industriales, agrícolas, mineros y de la construcción) y de la pequeña burguesía funcionaria (y también pequeña burguesía propietaria) hayan quedado subitamente y en un corto plazo desocupados (o arruinados) y que con el paso del tiempo hayan engrosado considerablemente el subproletariado, toda vez que la situación de desempleo-subempleo se ha transformado -para la mayoría- en una situación definitiva.

Para tener una idea de la magnitud de este problema, bastará considerar los siguientes datos: las tasas de desocupación en los años 74-77 casi triplican la tasa promedio de la década pasada (de un 7% a un 20% actual); la población desocupada en forma "abierta" en Santiago, ha pasado de 32.200 personas en Junio-73 a 180.000 en promedio durante 1977, lo que quiere decir que ha aumentado la desocupación en un 426% aproximadamente.

En cuanto a la perspectiva de esta situación, hay dos elementos decisivos que apuntalan la afirmación de que el subproletariado continuará creciendo a un ritmo igual o mayor que el del conjunto de la fuerza de trabajo.

Por un lado, está el hecho de que la superexplotación -agudizada por el nuevo modelo- presupone la mantención de altas tasas de desocupación. Una amplia masa subproletaria, de ingresos aún más ínfimos que los "históricos", es una base necesaria para colocar en un "nuevo piso" -mas bajo- el "costo de la mano de obra", conforme a las necesidades de la acumulación en la nueva fase que se está implementando. Se desprende así con claridad, la relación necesaria que existe entre ambas cuestiones.

Y por otro lado, el aparato productivo que resultará de la aplicación de este nuevo modelo económico, tendrá aún menor capacidad generadora de empleo industrial, puesto que ello está implícito en la tecnología imperialista en que se apoyarán crecientemente los sectores exportadores y en el carácter acentuadamente monopolístico que adquirirán las estructuras productivas.

Este segundo cambio fundamental en las condiciones de existencia del subproletariado conlleva varias e importantes repercusiones en el plano de su conciencia, de su organización y de su actividad, que hemos de tener en cuenta, además de la repercusión básica en la estrategia y táctica

revolucionaria, que significa tener presente el peso y la importancia creciente del subproletariado dentro del conjunto de la clase obrera y el pueblo. (Al respecto de este último, una estimación moderada del volumen actual del subproletariado urbano y rural, indicaría que este asciende a unos 500 a 600 mil trabajadores de nuestro país, que con sus familias suman más de 2 millones de chilenos.).

El incremento de las masas pobres de la ciudad trae consigo el desarrollo, dentro de ellas, de tendencias contradictorias. Por una parte, acentúa el problema de la competencia para sobrevivir, el "sálvese quién pueda", fortaleciendo las tendencias al individualismo, a la fragmentación, al relajamiento de los lazos de solidaridad y al debilitamiento de la conciencia de clase en el subproletariado. La mayor escasez relativa de trabajos ocasionales y lo peor remunerados que ellos son, la cobertura cada vez más limitada e insuficiente de la "ayuda" estatal y privada, hacen más intensa la competencia por sobrevivir entre los propios pobres.

Vienen al caso las palabras de Engels: "La competencia es la expresión más perfecta de la lucha de todos contra todos que preside la moderna sociedad burguesa. Esta lucha, que es una lucha por la vida, por la existencia y por todo -en caso extremo, por tanto, una lucha a vida o muerte- no es solamente una batalla librada entre las diversas clases sociales, sino que enfrenta también entre sí a los individuos de estas clases. Unos se interponen en el camino de otros y cada cual trata de derribar al vecino y ocupar su lugar. Los trabajadores se hacen la competencia, ni más ni menos que los burgueses. El tejedor fabril hace la competencia al tejedor a mano; el obrero sin trabajo o mal pagado hace la competencia al compañero que trabaja en mejores condiciones y trata de desplazarlo. Esta competencia de los trabajadores entre sí, constituye el aspecto más deplorable de las condiciones de vida del obrero, pues pone en manos del burgués el arma más eficaz contra el proletariado". (Engels: "La situación de la clase obrera en Inglaterra").

En el plano organizativo, este problema se proyecta en una tendencia a la fragmentación de la clase subproletaria; es decir, en una tendencia a no reaccionar defendiéndose colectiva y organizadamente, sino en forma individual y aislada. Todo lo cual opera además, favorecido por el hecho de que el subproletariado carece de condiciones materiales de trabajo que susciten y refuercen el desarrollo de una conciencia solidaria en su seno, de una conciencia de la necesidad de la cooperación, de la necesidad e importancia de recurrir a su organización para la defensa de sus derechos e intereses básicos e inmediatos.

En el subproletariado, finalmente, tiende a ser más profundo el

desaliento y desconfianza en sus propias fuerzas provocados por la derrota que nos infringiera la contrarrevolucion. Y esto es particularmente cierto para quienes, sin tener mayores niveles de conciencia política, fueron arrastrados a la desocupación y a la miseria, sobre todo en estos años. Por ello Marx decía que "el pauperismo es un estado en que solo se halla el proletariado arruinado, el último escalón a que desciende el proletariado que ha perdido su fuerza de resistencia ante la presión burguesa. Solo el proletariado desahogado de toda su energía se convierte en pobre" (Marx "La sagrada familia").

Por otra parte, y contradictoriamente con lo anterior, se desarrollan -a consecuencia del incremento sustancial de masas subproletarias- una serie de fenómenos y tendencias que favorecen potencial y efectivamente su transformación en una importante fuerza social de Resistencia antigorila y en el aliado estratégico fundamental de la clase obrera en la lucha por la revolución Proletaria.

En efecto, las condiciones creadas por la contrarrevolución en el subproletariado, han implicado, dialécticamente una mayor incapacidad estructural del sistema para satisfacer las necesidades básicas e inmediatas de las masas pobres, lo que conlleva dentro de ellas una mayor acumulación de tensiones, de odio, y de indignación contra las clases dominantes, que busca por donde canalizarse. Igualmente, ha significado un estímulo al desarrollo extraordinario de la solidaridad, de la conciencia política y de clase en sus sectores más avanzados, como condición de supervivencia y del desarrollo de su lucha. Y han significado por último, la incorporación a las masas pobres de la ciudad de contingentes obreros y pequeños burgueses que traen un bagaje de conciencia, de experiencias de organización y lucha sindical y política que tonifican enormemente la actividad del subproletariado en la medida que efectivamente se canalice y se aproveche su aporte y su participación de una manera masiva y orgánica.

Contribuye y contribuirá a este proceso de recomposición el que el marco de referencia de la actividad del subproletariado en su condición de "poblador marginal", condición que comparte con sectores de la clase obrera y de la pequeña burguesía. Los lazos de ayuda mutua y de solidaridad entre los pobladores más conscientes se han reforzado indudablemente y va llegando el momento en que esto se proyecta en forma más nítida en la organización y la lucha reivindicativa y política de la clase obrera, el subproletariado y la pequeña burguesía.

La experiencia de Mir en relación a este sector es extraordinariamente rica. En período anterior este sector alcanzó importantes

grados de organización y conciencia, tanto en la ciudad, a través de los movimientos de pobladores como en el campo en las corridas de cercos, organización de los afuerinos, etc.

El período anterior nos demuestra el enorme caudal de fuerza revolucionaria que fue posible canalizar en estos sectores que históricamente han sido marginados de los diferentes proyectos políticos y que solo las políticas revolucionarias incorporan como fuerza social en las tareas revolucionarias.

Por el propio carácter de estos sectores, su nivel de combatividad y de conciencia son altos en lo que son sus sectores de vanguardia. La incorporación de ellos a los comandos comunales y su participación en los cordones industriales de Santiago y Coquepción significó un impulso importante en la radicalización de las luchas del pueblo en la medida en que los sectores organizados del movimiento obrero, el proletariado de la gran industria con mejores condiciones económicas, mantiene bajos niveles de conciencia y una cierta incapacidad de romper con la conciencia economicista, buscando métodos de lucha diferente en la perspectiva superior de la lucha política, de la lucha por el poder.

Al generarse en el período anterior organizaciones que incorporan a sectores del subproletario, se elevan los niveles de combatividad y conciencia considerablemente. Como por ejemplo de esta situación podemos señalar las tomas del cordón vicuña Mackenna y las más importantes en la perspectiva de unir las fuerzas del pueblo en combates clasistas: la toma de la comuna de Maipo con presencia de obreros, pobladores, campesinos y estudiantes. En Coquepción, el cordón industrial de talcahuano cuenta con la participación importante de subproletario y obreros de pequeñas industrias que le entregan un carácter diferente a las luchas de este importante centro industrial. Se logrará llevar en esa oportunidad al proletariado de la CAP, de la industria Petroquímica, sectores reticentes a la movilización y la lucha política. Es importante destacar la participación de estos sectores en el paro patronal y la respuesta de clase que entregaron en él. Toda esta experiencia es necesario asimilarla para desarrollar una correcta política para estos sectores, potencialmente, fuerza social de la revolución.

#### LA LUCHA DEL SUBPROLETARIADO EN EL ACTUAL PERIODO

##### 3.1 situación y problemas en los niveles de conciencia:

- a) El subproletariado, por sus peculiares condiciones de existencia y por el desarrollo histórico que ha tenido su participación en la



en la lucha de clases en Chile, presenta en general fuertes desniveles de conciencia política.

Así, junto a amplios sectores bastante atrasados política e ideológicamente, coexisten sectores también bastante extendidos de masa avanzada, muy susceptible a rápida radicalización, y aún sectores reducidos de masa de vanguardia- coninfluencia y tradición de lucha notable. Es decir, el subproletariado en Chile es políticamente una clase con una eterogeneidad (y polarización) marcada en su conciencia política.

b) No obstante eso, la experiencia histórica que han hecho en los últimos 40 años permite aventurar una hipótesis, muy probable, que se ha experimentado una lenta, pero sostenida, maduración de la conciencia política del conjunto de los pobres de la ciudad y el campo que se expresa en el mayor recelo- cuando no rechazo- que sienten hoy frente a las alternativas populistas y reformistas que condujeron a la desilusión y a la derrota en manos de la contrarrevolución.

Las patranas montadas por los gorilas y por los patrones en el poder para ganar apoyo en estos sectores de la población se han estrechado con las consecuencias objetivas de la política de superexplotación, hambre y miseria extremas que han impuesto a los trabajadores, los que guardan para ellos más sentimientos que los de odio, indignación, desconfianza profunda y temor según sea el nivel de conciencia.

La alternativa demagógica y populista del Freismo, luego de un largo y profundo retroceso en su influencia sobre sectores subproletarios -aleccionados y desancantados por los "frutos" de su oposición al gobierno UP- busca hoy recomponer su influencia ideológica a través de la iglesia y de los organismos semilegales surgidos bajo su alero. Pero aun en esta tarea encuentran serias resistencias y dificultades objetivas.

Frente a eso, las posiciones de izquierda y revolucionarias han ido ganando terreno e influencia en cada vez más amplios sectores subproletarios, en forma lenta pero sostenida en estos años de dictadura. A ello ha contribuido decisivamente la experiencia que ha ido teniendo en la contrarrevolución y la presencia de la izquierda y de la Resistencia Clandestina en su seno, que no obstante todas sus limitaciones, ha irradiado una mayor independencia ideológica y política en las masas pobres.

c) El subproletariado, por la situación dramática y angustiosa en que vive, continúa siendo un sector sumamente "explosivo" que hoy comienza a buscar las vías adecuadas para desarrollarse; hoy el nivel de actividad de estos sectores tiende a crecer rápidamente, así lo ha demostrado en la participación activa en la consulta del 4 de Enero en la movilización del 1° de Mayo y en las actividades solidarias con los familiares de los detenidos desaparecidos.

El subproletariado, con una conducción eficaz, con ejemplos de formas de organización y lucha que se muestran efectivas, tenderá a transformarse rápidamente en una poderosa y violenta fuerza de Resistencia. Pero sin esa conducción, se tenderá a sumir en la resignación en la impotencia, en el reflujo.

No hay que confundir, en todo caso, explosividad con fortaleza política. La explosividad de las movilizaciones de las masas pobres escondía - a veces - una fragilidad y una maleabilidad política, producto del carácter exclusivamente reivindicativo que las guiaba. Sin embargo, el espacio para esa posibilidad es prácticamente nulo en las actuales condiciones de la lucha de clases en Chile. La lucha reivindicativa del subproletariado solo puede desarrollarse fundada en la lucha política de la Resistencia. Es decir, están creadas las condiciones como para que la explosividad se transforme en fortaleza política, en Movimiento de Resistencia y Revolucionario en el seno del Subproletariado.

d) Por otra parte, a pesar del descabezamiento y persecución de los sectores de vanguardia de los pobres de la ciudad, desatado en las comunas, poblaciones y campamentos con singular fuerza desde el 14 de septiembre del 73; a pesar de que en esa labor, la represión obtuvo particular éxito, aprovechando la delación y el soplonaje de sectores más atrasados y mercenarios de la población; a pesar de todo ello, lenta pero inexorablemente, han comenzado a emerger nuevos sectores de vanguardia que encabezan hoy la búsqueda de un camino para reemprender la lucha por la defensa de sus derechos e intereses.

Las masas subproletarias violentadas, indignadas, desesperadas, comienzan a buscar un camino de lucha eficaz para la defensa de sus derechos e intereses. Sus sectores de vanguardia han vivido las condiciones generales del reflujo de la clase obrera y el pueblo; sin embargo hoy comienzan a participar de la reanimación sostenida del movimiento de masas con ciertos grados de espontaneidad en algunos casos de debilidad de la presencia de las políticas revolucionarias, lo que ha permitido que estos sectores hayan caído - por lo general - en dos tipos de práctica incorrecta, insuficiente:

(1) Algunos sectores de vanguardia se han limitado a mantener una presencia y participación en los organismos semilegales, pero que ha sido una presencia pasiva, orientada en algunos casos a la "captura" de posiciones dentro de tales organismos; una participación más bien funcionaria o funcional a la conducción eclesial, de contenido asistencial y limitadamente agitado. Es decir, se trata de una presencia subordinada de estos compañeros a la conducción y a la prespectiva hegemónica burguesa que mantiene la iglesia en estos organismos y en esa medida se explica porque no solo ha atraído tras de sí a mayores contingentes subproletarios, sino que el grueso de sus miembros sean políticamente masa atrasada.

(2) Otros sectores de subproletarios concientes y comprendiendo la necesidad táctica y estratégica de nuevas formas de lucha y organización para enfrentar a la dictadura, se han ido agrupando en Comités de Resistencia clandestinos; desarrollando - fundamentalmente - una política agitiva (genérica y difusa), de formas de lucha ilegales e incluso de formas de propaganda armada, pero no han sido capaces de ligarse e irradiarse a la actividad del conjunto de las masas, del frente a que pertenecen (población, campamento). Y en los hechos, se ha traducido incluso en aislamiento de estos sectores respecto de las masas, lo que los debilita políticamente y orgánicamente, les impide una continuidad y un avance sólido en su lucha y los expone a una fácil detección y ataque por parte de la represión.

### 3.2.- Situación y problemas en los niveles de organización.

a) El primer y más grave problema que se presenta en lo inmediato en el plano organizativo del subproletariado, es la carencia de un marco legal para su lucha reivindicativa, por un lado, y la carencia de una fuerza suficiente para emprender la lucha ilegal por otro.

Estos problemas explica, en buena parte el estado mayoritariamente disperso, atomizado, en que se mantienen las masas subproletarias.

La situación antes descrita ha resultado de que los organismos de masas legales y autónomos preexistían al momento del golpe han desaparecido hoy en muchos casos, a consecuencia de la represión (comités de pobladores, Comités de los sin casa, J.A.Ps., etc.) y otros - como los centros de madres y las juntas de vecinos - a sus tradicionales limitaciones para la lucha reivindicativa, suman hoy el echo de que han pasado a ser controlados verticalmente por la dictadura, que ha buscado utilizarlos como "apoyo de masas" publicitario y para implementar acciones políticas de represión y control a nivel poblacional. Las organizaciones legales existentes, si bien han tratado de ser instrumentalizadas por la dictadura ofrecen un espacio mínimo legal...

... que puede y debe ser utilizado por los sindicatos, buscando participar en su interior para coordinar la lucha por las reivindicaciones más elementales de la población. Si logramos conseguir participación en las organizaciones vecinales, podremos ir transformando el carácter de ellas, entendiendo que las tareas que podemos realizar serán elementales y enmarcadas en el pequeño espacio legal existente. Con ello neutralizaremos la acción de penetración de la dictadura y podremos ir haciendo un trabajo de base que nos permita avanzar en la organización y lucha de estos sectores.

b) En el caso de los organismos semilegales surgidos al amparo de la iglesia, el problema fundamental que se suscita es que, por la conducción que ha prevalecido dentro de ellos, la orientación política y orgánica que han seguido no ha escapado al marco asistencialista y a formas muy limitadas de solidaridad y denuncia.

Por lo mismo, estas organizaciones carecen de una continuidad y de una dinámica de lucha que las fortalece y han atraído predominantemente la incorporación de sectores de masa atrasada (disputata a "recibir ayuda") y solo en forma muy parcial e insuficiente la de sectores de masa avanzada y de vanguardia. Y a pesar de que han logrado ya niveles mayores de coordinación en algunos casos (como ocurre, por ejemplo, con las Coordinadoras Zonales de Bolsas de Cocantes), sus organismos de base, (las Bolsas), continúan siendo -orgánicamente- frágiles; esto es, son poco masivas y su composición y su funcionamiento inestables. Sin embargo, lentamente estos sectores van buscando un camino independiente, ligándose a sectores sindicales que le aseguren una acción más estable.

Un problema adicional, que está planteado respecto de estas mismas organizaciones, es el de su relación con la iglesia, relación que aun no se traduce en una efectiva independencia ni, siquiera en lo orgánico-político. Por el contrario, se advierte claramente la tendencia reciente de la jerarquía eclesial de intentar aprovechar la dependencia material y administrativa de los organismos solidarios y la influencia que por este tiempo dentro de ellos, para impulsar una labor de "limpieza" de los elementos más "extremistas" que existen en su interior, de modo de montar sin dificultades un aparato de respaldo de masas para el servicio de los planes de la oposición freista a los que la jerarquía -mayoritariamente- adhiere.

No obstante todo lo anulado, actualmente existen condiciones objetivas y subjetivas en el seno de tales organizaciones que permitirían transformarlas en organismos autónomos, de amplia y masiva participación de las masas pobres, orientados a canalizar fundamentalmente la lucha reivindicativa. Es decir, hay condiciones para convertirlos en instrumentos adecuados para la recuperación del subproletariado, en torno a la lucha por la defensa de sus niveles de vida y por sus derechos democráticos. Esto es particularmente cierto y factible en el caso de las Bolsas de Cocantes, cuya lucha y actividad podría articularse alrededor de la defensa del derecho a un empleo digno y estable, adoptando para ello el carácter de organismos netamente gremiales y reivindicativos de los trabajadores desocupados y semidesocupados de cada población. Lo anterior presupone, por supuesto, una feroz ruptura con la práctica asistencialista y/o "empresarial", y una reorganización de sus estatutos y de su funcionamiento que se ajusten a los propósitos de convertirlos en organismos de lucha reivindicativa.

Por otra parte, una perspectiva que no ha tenido mayor desarrollo, precisamente por la orientación asistencial-empresarial que ha primado en los organismos "solidarios" (Bolsas, Comités Infantiles, Clubes Juveniles y Culturales, etc.) es la acción conjunta y concertada de todos ellos en la lucha por determinadas reivindicaciones comunes. En este sentido, además de ciertas prácticas de solidaridad y de camaradería que esporádicamente ha impulsado la iglesia dentro del conjunto de estos

organizaciones, en algunas poblaciones surgieron hace algún tiempo "Coordinadoras de Solidaridad", que tuvieron vida fugaz. La falta de una clara conducción política y el desarrollo aun incipiente de sus organismos de base llevaron a su pronta división y disolución. Sin embargo, este es un camino de fundamental importancia para recomponer la unidad de acción del conjunto del subproletariado, para acumular sus fuerzas y las de toda la Fuerza Social Revolucionaria en cada frente geográfico y que puede irse desarrollando gradualmente, en función de la lucha reivindicativa específicas.

Para hacer precipitar ese proceso, bastaría que a nivel de cada frente, uno de estos organismos semilegales enfrentara decididamente su lucha reivindicativa por sus derechos e intereses, presión por ellos directamente ante los organismos de gobierno (Municipalidades, Ministerios) y vaya haciendo la práctica de las diversas formas de lucha legal, semilegal e ilegal, apoyándose en la movilización y acción directa de sus miembros, y reclame y acumule en ese proceso la participación de las demás organizaciones. Es conveniente considerar además, la posibilidad de presionar -como organización semilegal- a las organizaciones legales comunitarias (Juntas de Vecinos, por ejemplo) exigiendo su vuelgo al resguardo de los derechos de los pobladores o de sus representantes, en general. Es necesario considerar que las Juntas de Vecinos, sean miembros a nivel de la superestructura, por lo tanto nuestro trabajo debe estar dirigido hacia los delegados de masas o pasajes.

El camino no es otro que el de ir abriendo paso y legitimar un espacio semilegal para su lucha reivindicativa y económica, como lo han hecho las agrupaciones de familiares de detenidos desaparecidos, y acumular fuerzas en esa perspectiva. Hay que tener presente, en todo caso, que la continuidad y la eficacia de la lucha, por parte de estas organizaciones semilegales, solo puede asegurarse si la conducción a su interior está -a su vez- organizada clandestinamente y así se combata con una práctica de formas de lucha ilegales.

Otra línea de desarrollo de la organización semi-legal es la de su coordinación y vinculación con las organizaciones sindicales de la clase obrera. En este sentido, es importante destacar la participación de algunas instancias semilegales de la Coordinadora Provincial de Cocantes y algunas Federaciones Sindicales. Esto ha hecho posible que las políticas revolucionarias, de mayor presencia entre los cocantes, lleguen a las burocracias sindicales controladas por el reformismo burgués y el reformismo obrero.

La importancia de la participación de los sectores de vanguardia del subproletariado hacen a los mayores niveles de conciencia alcanzados en el período producto de una creciente pauperización y marginación del proceso productivo, situación que hace crisis en amplios sectores del pueblo, los que buscan en su propia movilización una forma de defenderse, entendiendo que solo la lucha de resistencia por el derrocamiento de la dictadura puede dar solución a sus problemas fundamentales. Es importante entonces desarrollar una actividad tendiente a cubrir los vertientes del trabajo político del subproletariado:

a) La lucha junto a los sindicatos por el derecho al trabajo, reclamando la solidaridad de clase de estos sectores organizados de la clase. Participar en los organismos legales y semilegales con políticas revolucionarias que impulsen la reanimación de la lucha sindical, legitimarse en las cúpulas sindicales para participar en los sindicatos de base. De esta forma los sectores más conscientes del subproletariado podrán ser elementos que aporten niveles mayores de combatividad a los sectores sindicales, para ello es necesario un trabajo sistemático en las bases sindicales.

b) Fortalecer sus propias organizaciones y vincularse a otros sectores marginales, en la medida que el subproletariado está condenado

a la cesantía, el trabajo a desarrollar en los sectores poblacionales es de mucha importancia en la medida de la acumulación de fuerza.

d) En el plano de la organización clandestina del subproletariado, como se ha dicho, el problema fundamental que se enfrenta es el de la relación poco sólida que por lo general han establecido con el conjunto de las masas del frente al que pertenecen. Y de este problema derivan, por lo común, otros que llevan a la inestabilidad a mediano y largo plazo de los C.R.Ps.

Como con frecuencia los C.R.Ps. no actúan al interior de un organismo de masa, su lucha tiende a restringirse desde ese momento al plano de la lucha ilegal, exclusivamente. Y en este plano, su acercamiento a las masas, su desarrollo y crecimiento dentro de ellas y su labor de conducir las en toda la lucha de resistencia se ve dificultada por diversas cuestiones. La actividad de tales C.R.Ps. se torna en esas condiciones casi de tipo "comando operativo" y los propios sectores avanzados de la masa que quieren vincularse con ellos o en los que llegan a despertar una simpatía o interés por ligarse a la resistencia, no hallan como conocerlo, dado el clandestinismo de los C.R.Ps. Y viceversa, los C.R.Ps. no pueden saber fácilmente en que sectores de masa se está produciendo, a raíz de su actividad, un interés por vincularse a la Resistencia y tiende a subvalorar la productividad de sus propios esfuerzos. Y en la práctica, pierden muchos frutos de su acción agitaiva-coyuntural.

Al C.R.P. le cuesta en estas circunstancias, adoptar una dinámica, un ritmo de actividad acorde con el de la realidad en que se halla inserto y cae fácilmente en el voluntarismo cortoplacista. Se desconoce, en fin, que el camino más próximo y más fácil que encuentran más amplias masas para reanimarse y reagruparse es el de la organización y lucha legal y semilegal, y esto es cierto incluso para el proletariado (que tiene una tradición de lucha y organización ilegal relativamente buena en Chile).

Al no crecer la organización de la resistencia en las masas, el C.R.P. encuentra dificultades objetivas para desarrollar con continuidad una práctica.-



CeDeMA

## AUGUSTO CARMONA: de periodista comprometido a dirigente revolucionario

"...POR ESO DICERON CONTRA MI UNA ORDEN DE DETENCIÓN POR LA QUE SE ME ACUSA DE PENSAR DE UN MODO BAJO, ES DECIR EL MODO DE PENSAR DE LOS DE ABAJO. MARCADO ESTOY A FUEGO VAYA ADONDE VAYA PARA TODOS LOS PROPIETARIOS MAS LOS NO PROPIETARIOS LEEN LA ORDEN DE DETENCIÓN Y ME CONGEDEN REFUGIO A TI TE PERSIGUEN, ME DICEN, POR BUENAS RAZONES".

("Perseguido por buenas razones", Poema de Bertold Brecht; citado en una carta de Oslo.)

Hoy queremos escribir algunas líneas para esbozar los rasgos que caracterizaron la vida ejemplar de un compañero y dirigente revolucionario: Augusto Carmona A. Hoy queremos hablar de un compañero en el más pleno sentido de la palabra. Porque un compañero es más que un amigo; hablar de un compañero quiere decir expresión superior de la relación humana, de una relación que se construye al calor de la construcción de un partido de vanguardia.

Queremos hablar de un compañero que conocimos en esa relación que se crea y recrea al calor de las tareas prácticas de la revolución. Hoy queremos recoger en estas líneas la expresión clara y nítida de un compañero que en su acción revolucionaria recoge la realidad, recoge la práctica concreta, la plasma en ideas, la plasma en actividad revolucionaria y la proyecta en programas, en líneas políticas, en objetivos de lucha, en organización, en métodos de combate. Así es la vida consecuente del compañero revolucionario, así es la vida de Augusto Carmona, quien el bombardeo de la Moneda el 11 de septiembre de 1973 sorprendió en las oficinas de Prensa Latina, agencia cubana de noticias de la que era colaborador, ubicada en

el departamento contiguo al de la revista "Punto Final" en Santiago. Grabadora en mano, cámara fotográfica, papel, lápiz... En la madrugada ven volado las instalaciones de la planta de radio Nacional, la radio del MIR, donde Carmona era jefe de prensa. Poco después allanan las oficinas de Prensa Latina y Punto Final. Carmona escucha la noticia de la muerte del Presidente Allende; después atraviesa la ciudad, confundido con la multitud, para siempre, queda el periodista. Augusto Carmona ya no tiene otra profesión que la de revolucionario.

Para Augusto Carmona el cambio del período, el triunfo de la contrarrevolución, solo significó mayores responsabilidades: era necesario conducir el repliegue del movimiento de masas, enfrentar la lucha en otras condiciones, ampliamente desfavorables para la clase obrera y el pueblo, era necesario definir la acción de los revolucionarios en la nueva situación.

El golpe militar había significado la recomposición del aparato de dominación; el aparato estatal burgués había recurrido a las FFAA para detener el avance de la clase obrera y el pueblo; el arma había sido la represión, la tortura y la muerte.

Los patrones nacionales y extranjeros imponían un régimen de super-explotación, se borraban en este país años de lucha de la clase obrera y el pueblo. Se abría un período difícil de la lucha de clases; el estado de "contrainsurgencias" debía cumplir su objetivo: restablecer la dominación plena de la burguesía.

Los revolucionarios, y entre ellos Carmona, debían precisar las características que asumía el período y levantar una política que permitiera la acumulación de fuerzas en la perspectiva de una lucha larga. Para ello nuestro partido comprende inmediatamente la necesidad de constituir un amplio frente social y político que asumiera la lucha contra la dictadura: tarea central constituir el Frente Político de la Resistencia, como un factor indispensable para acumular fuerza y sentar las bases de la fuerza social revolucionaria, que permitiera avanzar en el camino a la revolución. Otro factor fundamental a enfrentar en este período era reconstituir ese núcleo de profesionales de la revolución que debían constituir el Partido de la Revolución Chilena. Había que definir las plataformas de lucha, combinar y crear nuevos métodos de lucha. Las tareas son de una enorme urgencia y en estas condiciones A. Carmona llega a convertirse en uno de los más destacados cuadros de la dirección interior del MIR, "el más maduro y humano de todos nosotros," dice de él uno de sus compañeros. Ella no fue casual. Carmona fue un luchador nato, un activista de la revolución que empezó a perfilarse como dirigente en el frente estudiantil y sindical, y que llegó permanentemente al ejercicio del periodismo con la práctica revolucionaria. Como muchos dirigentes de su generación, la revolución cubana lo marcó tempranamente. A lo largo de su vida expresó la consecuencia con esos principios, con la teoría marxista que abrazó desde muy joven.

#### HACE UN DIRIGENTE

Augusto Carmona proviene de una familia nortina, de extracción popular. Su infancia transcurre en un barrio popular de Santiago que

lo ve caminar largos cuadros llevando paquetes de carne a domicilio para ayudar a sus padres. Estos lo matriculan con sacrificio, más tarde, en el Instituto Nacional allí los niños no son como los de su barrio... comienza a comprender que es la lucha de clases, al enfrentarse con otra realidad. Se interesa ávidamente en los libros: la historia, la filosofía y la literatura. Hace sus primeras lecturas de marxismo y participa activamente en las organizaciones estudiantiles. Ingresó a la Escuela de la Universidad de Chile en 1959, cuando triunfaba la revolución cubana, hecho que impactaría poderosamente las conciencias revolucionarias.

La Revolución cubana echaba por tierra viejos esquemas reformistas, agoreros de la imposibilidad de la revolución socialista en América Latina. Como Fidel Castro lo señalaba en la Segunda Declaración de la Habana, la revolución cubana enseña que la revolución es posible, que los pueblos de nuestro continente pueden hacerla y que en el mundo contemporáneo no hay fuerza capaz de impedirlo. La revolución cubana enseña acerca de la cuestión fundamental de toda revolución: el problema del poder. Enseña acerca de la necesidad de crear y recrear nuevos métodos de lucha, acerca de la lucha armada apoyándose en vastos movimientos obreros y de campesinos. La revolución enseña acerca de la necesidad histórica de construir un partido de vanguardia, un Partido Revolucionario que en el curso de sus acciones, en su construcción, pueda mantener la autonomía de la línea, la autonomía política y organizativa del proletariado. Hacen sus problemas que están en la discusión cuando Carmona entra a la Universidad, estos son los problemas que estudia, que busca comprender mientras estudia Periodismo. Paralelamente estudia Bibliotecología y costea sus gastos trabajando como ayudante en la Biblioteca de la Casa Central de la Universidad de Chile.

Se define en esta época como izquierdista, es elegido presidente del Centro de Alumnos de la Escuela de Periodismo, dirigiendo

la primera ocupación del establecimiento que tenía como objetivo un programa para modificar la carrera de acuerdo a las necesidades de la época en el que se contemplaba además la necesidad de la participación estudiantil. Carmona se integra combativamente a las movilizaciones de los estudiantes del Pedagógico; posteriormente ingresa como reportero a canal 9 de TV donde será redactor político, atento siempre a reportar las luchas de los campesinos, los obreros y estudiantes y el avance de la vanguardia. Carmona es elegido dirigente sindical y "jefe de conflicto" cuando los trabajadores se toman canal 9.

Las condiciones en que se desarrollaba la lucha de clases en ese momento, va cambiando con el ascenso creciente de las luchas de las masas que busvan su lugar en la historia. El modelo nacional de desarrollista se ha agotado a poco de caminar recurriendo al gobierno de Frei a la represión como forma de detener el avance de la clase obrera y el pueblo; son obreros, pobladores y estudiantes que caen bajo las balas asesinas del gobierno reaccionario de Frei. Carmona se une a las luchas del pueblo impulsando el compromiso de Canal 9, donde trabaja por más de 10 años, con las luchas del pueblo: era necesario luchar por la democratización interna del canal. Carmona fue el primer jefe de prensa elegido democráticamente por el equipo de prensa de la estación. Durante esos años y hasta la entrega del canal 9 por el gobierno de la Unidad Popular a la burguesía, poco antes del golpe, la estación televisiva se convirtió en un símbolo de la lucha de los trabajadores de los medios de comunicación por poner esos medios al servicio del pueblo. Era el Canal del pueblo, donde los trabajadores y sus organizaciones encontraban siempre acogida.

Nos encontrábamos en medio de un período de la lucha de clase que presentaba mejores condiciones para el avance de las masas, para aprovechar una perspectiva revolucionaria la ampliación de los marcos de las libertades democráticas para resolver lo que no estaba resuelto con el acceso de la Unidad

Popular al gobierno: el problema de la conquista revolucionaria del poder. Las nuevas condiciones generales empezaban a hacer posible transformar la historia política del proletariado en Chile. Por estas nuevas condiciones era de vital importancia redefinir los términos de la unidad proletaria, redefinir los términos de la presencia social y política del proletariado en la lucha de clases y el carácter de las nuevas alianzas con las otras capas explotadas. Eran momentos de discusiones profundas en el seno de la izquierda, donde aparecía con fuerza la necesidad de una conducción revolucionaria que permitiera el avance del enorme potencial colocado en movimiento por la clase obrera y el pueblo. El compañero Carmona estaba presente ahí también polemizando con el reformismo, discutiendo y creando.

En esta época, paralelamente al trabajo del canal 9, Augusto Carmona participaba en la redacción de la revista Punto Final, tribuna del pensamiento revolucionario. La revista lo envía a Bolivia luego de la muerte del Che, permaneciendo varios meses allí, cubriendo la información de los últimos días de la guerrilla y el Che. Su trabajo le vale el reconocimiento del gobierno cubano, y fortalece en el su convicción revolucionaria y sus sentimientos internacionalistas proletarios. Su papel en Punto Final es significativo, participa creadoramente en la definición de la línea de la revista y en su vinculación con todos los sectores de la izquierda chilena.

#### EL MILITANTE REVOLUCIONARIO

Su vinculación con el MIR comienza en la época de la primera clandestinidad, durante el gobierno de Frei. Carmona colabora estrechamente apoyando al partido en labores de propaganda e informaciones. No militaba aun formalmente, debido a la labor que podía desarrollar en las relaciones con los demás partidos de izquierda.

La llegada de la Unidad Popular al gobierno lo encuentra hospitalizado, convaleciendo de una grave enfermedad cardíaca que lo tiene

a las puertas de la muerte. El 4 de Septiembre se levanta a votar de acuerdo a las políticas del MIR frente a las elecciones. La apertura del período prerrevolucionario y el ascenso de la lucha masas constituyen en el contexto que Augusto Carmona formaliza su militancia en el MIR en 1970. Mientras algunos sectores de la pequeña burguesía de izquierda profitan del poder, Carmona se mantiene siempre incorruptible, no tiene casa, auto ni bien material alguno que no sea su máquina de escribir y sus libros.

En 1971 viaja por segunda vez a Cuba al aniversario del 26 de Julio. Con un grupo de periodistas chilenos se entrevista con Fidel durante una noche entera y con profundidad habitual. Lide el diálogo en torno a los problemas de la revolución en Cuba y Chile que posteriormente reproduce en Punto Final. El gobierno cubano lo invita a quedarse trabajando en Cuba, pero Augusto Carmona considera que debe entregarse a la lucha que se abre en Chile, no acepta.

Con una intensidad que recupera nuevamente su salud, retoma las tareas revolucionarias. A fines de 1972 debe someterse nuevamente a una operación donde se reemplaza una válvula del corazón por otra artificial. Los médicos le recomiendan evitar el sobre esfuerzo y llevar una vida tranquila debido a las limitaciones que le impone su deteriorada salud física. Sin embargo, Carmona opone a sus debilidades físicas su inquebrantable decisión, su fortaleza moral y un compromiso irrenunciable así, en pocos meses vuelve a la lucha activa. En este período se manifiesta como jefe del conflicto en canal 9 desarrollo en forma ejemplar las tareas partidarias de profesor en la escuela de periodismo y se hace cargo de la jefatura de Prensa de la radio del MIR, pocos meses antes del golpe gorila. Su papel en Punto Final cobra mayor relevancia, realizando análisis sobre la situación política y promoviendo la discusión en torno al significado del gobierno de la U.P. al comportamiento de las clases dominantes, la crisis de la dominación

y el desarrollo del movimiento de masas, como factores que han introducido fisuras en el orden y la disciplina burguesa a nivel nacional.

En todo proceso revolucionario el resquebrajamiento del orden y la legalidad burguesa experimenta paralelamente un reemplazo por un orden nuevo, una legalidad nueva, una nueva disciplina, un nuevo poder surgido del seno mismo de las masas. En Chile, a diferencia de esos procesos revolucionarios, se intentaba desarrollar y construir un nuevo orden, una nueva disciplina proletaria, poco a poco quedando en evidencia un enorme vacío de poder. Si bien no era a la burguesía quien mantenía la hegemonía total sobre el aparato del estado, tampoco era el proletariado revolucionario quien tenía el control sobre el Estado. Augusto Carmona combatía desde las páginas de la revista, las políticas pequeño-burguesas que encontraban terreno propicio para su desarrollo; había así la lucha contra las políticas reformistas que, históricamente se han demostrado como políticas vacilantes y claudicantes. El daño que en esas condiciones provocaba el desarrollo de la ideología pequeño-burguesa era enorme: esta se orienta prácticamente por la correlación táctica de fuerzas existentes, sembrando confusión y siendo por ello incapaz de construir un partido político independiente, capaz de conducir a las masas a la conquista del poder.

La lucha de clases entregaba cadáveres, mayores responsabilidades a nuestra organización, eran tareas enormes que cada militante de nuestro partido, y entre ellos Carmona, tomaba en sus manos, la construcción permanente y paciente de la unidad orgánica y política de todos los revolucionarios, los que estaban dentro y fuera de la Unidad Popular, era una tarea importantísima e imprescindible; se trataba de la unidad necesaria para el desarrollo de la revolución. Esos eran momentos que exigían precisar programas que nos permitirían golpear, al mismo tiempo, al conjunto de la burguesía, destruyendo mitos en torno a los sectores "progresistas" o vacilantes de la burguesía.

Augusto Carmona participa con fuerza desde Punto Final en la polémica con estos sectores pequeños-burgueses, proponiendo políticas revolucionarias. Eran las tareas de partido, las tareas de los militantes revolucionarios, las que Augusto Carmona asumía plenamente.

#### EL DIRIGENTE REVOLUCIONARIO

El golpe gorila lo lanza a la clandestinidad. Ante ello no vacila y junto al partido se aboca a las tareas del momento cumpliendo un importante papel en la denuncia de los crímenes de la dictadura, dirigiendo en los primeros años la edición y publicación de informativos nacionales que se enviaban al exterior. No puede ya recibir ayuda médica. Así, a los rigores de la clandestinidad se agrega la difícil supervivencia en sus condiciones de salud. Permanentemente porta en su maletín de trabajo, con su arma personal, los remedios que debe ingerir diariamente y calmantes para los frecuentes dolores y malestar físico. No pide jamás condiciones especiales por su situación; desarrolla las tareas en las mismas condiciones que el resto de los militantes del MIR viviendo en ocasiones momentos difíciles y apoyándose siempre en la solidaridad del pueblo y la resistencia.

Escribe a su hija exiliada, a quien no ve desde el golpe, expresando que estos son los mejores años de su vida, que se siente plenamente realizado. Con teniente la emoción y el dolor de no poder verla, expresa en una grabación toda la fuerza de su amor paterno, la fortaleza de su convicción revolucionaria, de su fe en el triunfo del proletariado.

Presiente que no volverá a ver a la niña, y prepara para ella una suerte de programa especial, con la música que ella ama y palabras que la emoción apenas hacen comprensibles. Guarda en su mesa de trabajo su retrato y un muñeco que ella le ha

enviado.

En ocasiones debe guardar cama: su organismo no puede resistir la fiebre, y el cuidado debe ser el máximo, pero su corazón resiste todos los sobreesfuerzos, las tensiones, las caminatas, el arduo trabajo. Augusto Carmona "Oslo" no rechaza jamás una tarea, supera el cansancio y el malestar físico con una extraordinaria esfuerzo de voluntad y entrega cada vez que la coyuntura lo exige una respuesta especialmente intensa.

Bajo una correlación de fuerza desfavorable a la clase obrera y el pueblo, era necesario continuar la lucha; era necesario soportar la represión y asegurar el desarrollo del partido, buscar las formas y métodos para el combate a la dictadura e impulsar las plataformas de lucha que nos permitirían acumular fuerzas propias en la lucha contra la dictadura. El período contrarrevolucionario basado en la superexplotación de nuestro pueblo, colocó a sus esbirros, verdugos sangnarios a la tarea de destruir a los sectores más conscientes de la clase como forma de lograr estabilidad en su dominación. Sin embargo, por sus propias características, la dictadura va generando una enorme vertiente de resistencia, que es necesario organizar y conducir. Allí está A. Carmona, infatigable, buscando permanentemente persiguir nuestras políticas, creando nuevas formas de lucha combinando esta guerra todas las formas de lucha, las legales y las ilegales, violentas y pacíficas armadas y no armadas. Ha madurado junto al partido la necesidad de la organización revolucionaria sólida, formada por cuadros profesionales que hacen de la actividad revolucionaria en centro de su vida. Para ello trabajo formando nuevas generaciones de militantes entregándoles la experiencia y la historia de nuestro partido, la base de nuestras políticas para el período, la defensa de los derechos humanos y la defensa del nivel de vida de las masas y la defensa de las libertades democráticas. Para el desarrollo de estos elementos era necesario crear y fortalecer el frente político de la resistencia y del partido revolucionario.

Carmona trabajaba entonces en las tareas necidas del periodo comprendiendo que su desarrollo esta intimamente ligado al objetivo central del proletariado: la toma del poder y la transformacion social. Comprende que en el terreno de las alianzas, el frente de la resistencia es elemento base de la fuerza social revolucionaria, que hoy debemos tra bajar en la perspectiva de acumular fuerzas propias y que en la lucha contra la dictadura debemos desarrollar combinadamente acciones de propaganda armada menores que se convirtieran en experiencia y practica generalizada en las masas. Pero la lucha revolucionaria en estas condiciones es extremadamente dura, por eso cuando los golpes represivos arreciaban ("Puedo sentir el aliento de la bestia", decia aludiendo a la cercania del enemigo), era el primero en levantarse y senalar el camino para seguir adelante. Jamas conoció la derrota, ni en el plano personal, en que gano la batalla contra su corazon enfermo, ni en el plano politico, donde se destaca por su inquebrantable decision y compromiso.

En el combate de las desviaciones pequeno-burguesas y en el juicio a los traidores fue implacable. Su estilo de direccion se caracterizaba por el rigor, el amor al estudio a la discusion, la vision politica, la modestia y el espiritu calectivo. Habia recogido la esencia de la historia de nuestro partido, marxista-leninista, celoso del centralismo democratico como elemento central vital en el desarrollo partidario aportando permanentemente a la busqueda de una correcta politica de construccion partidaria, para ir en el camino de la construccion del instrumento fundamental de la revolucion chilena: el Partido revolucionario del Proletariado.

Se esfuerza por superarse en todos los planos y en mejorar cada dia su entrega al MIR. Poco antes de ser asesinado expresaba "se que tengo aun muchas debilidades pero tambien se que las voy a combatir y que voy a triunfar en ello". El estudio del marxismo era una actividad permanente.

A lo largo de su vida habia logrado reunir una valiosa biblioteca que salvo con dedicacion de la represion. En los primeros anos, en la epoca de las quemadas de libros en las calles por la dictadura, enterró los libros con el mismo cuidado que despues pondria en la conservacion y mantencion de sus armas.

Los anos de lucha clandestina aceran su espiritu revolucionario. Llega asi a ser miembro del secretariado Interior del MIR, culminando, de esta forma, un proceso iniciado en la adolescencia cuando compromete su vida con la causa de la revolucion. Durante 1977, recibe la tarea de dirigir en Chile la implementacion de la politica de alianzas del partido. Templado en el ejercicio de la lucha ideologica y la discusion, experimentado en la lucha sindical y de masas reúne las mejores condiciones para llevar a cabo la mision. Despliega en ello toda su energia y capacidad. En septiembre de 1977 logra concretar los primeros acuerdos conjuntos de acciones de propaganda entre el MIR y los sectores revolucionarios de la izquierda: MAPU, PS Coordinadora de Regionales, e IC. Estas son las tareas que cumplia al momento de su desigual combate contra los esbirros del regimen.

No podemos terminar estas lineas sin recordar estas palabras famosas del Ché:  
 "LOS DIRIGENTES DE LA REVOLUCION TIENEN HIJOS QUE EN SUS PRIMEROS BALBUCEOS NO APRENDEN A NOMBRAR AL PADRE. MUJEPES QUE DEBEN SER PARTE DEL SACRIFICIO GENERAL DE SU VIDA PARA LLEVAR LA REVOLUCION A SU DESTINO. EL MARCO DE LOS AMIGOS RESPONDE ESTRICTAMENTE AL MARCO DE LOS COMPANEROS DE REVOLUCION. NO HAY VIDA FUERA DE ELLA EN ESAS CONDICIONES HAY QUE TENER UNA GRAN DOSIS DE HUMANIDAD, UNA GRAN DOSIS DE SENTIDO DE LA JUSTICIA Y LA VERDAD PARA NO CAER EN EXTREMOS DOGMATICOS, EN ESCOLAS TICISMOS FRIOS. EN AISLAMIENTO DE LAS MASAS. TODOS LOS DIAS HAY QUE LUCHAR PORQUE ESE AMOR A LA HUMANIDAD VIVIENTE SE TRANSFORME EN HECHOS CONCRETOS, EN ACTOS QUE SIRVAN DE EJEMPLO DE MOVILIZACION. EL REVOLUCIONARIO MOTOR IDEOLOGICO DE LA REVOLUCION DENTRO DE SU PARTIDO! SE CONSUNE EN ESA ACTIVIDAD

DAD ININTERRUMPIDA, QUE NO TIENE MAS FIN QUE LA MUERTE A MENOS QUE LA CONSTRUCCION SE LOGRE EN ESCALA MUNDIAL". (Che Guevara)

Estas palabras, llenas de contenido en la vida del companero A. Carmona, es un ejemplo de esa entrega total y generosa, del revolucionario. Muchos camaradas han entregado sus vidas en el camino por la liberacion plena del hombre sus vidas, semillas que germinaran en un manana mas nuestro,

nos entrega la tarea de aprender de la vida de un dirigente como Augusto Carmona, que tomo en sus manos las banderas de la revolucion. Su vida es la consecuencia de esa decision libremente adoptada; aprendamos del rigor, del estudio permanente, de su energia revolucionaria traducida en aportes permanentes al partido y la revolucion. Aprendamos de sus enseñanzas y de sus actos. Aprendamos de Augusto Carmona, un periodista comprometido que se convirtio en Dirigente Revolucionario.-

COMPANERO OSLO:

¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

# la guerra popular en el salvador

En las experiencias revolucionarias desarrolladas en América Latina en los últimos años, los militantes de la resistencia chilena pueden encontrar un rico menestral de enseñanzas para las luchas de hoy y de mañana llevadas a cabo por nuestros pueblos.

Las formas de lucha de resistencia desarrolladas por la clase obrera argentina, por los mineros bolivianos, los procesos de lucha de masas cada vez mas amplios y combativos en Colombia y Perú, el desarrollo de la incorporación masiva de la clase obrera y el pueblo a la violencia revolucionaria en Colombia, Nicaragua, Guatemala, El Salvador, son algunas de esas experiencias que el fortalecimiento del movimiento revolucionario en los 2 últimos años y la intensificación del intercambio entre las organizaciones revolucionarias hacen posible socializar al conjunto de los contingentes militantes de la izquierda y el movimiento de masas.

Entre esas experiencias nos referiremos en este artículo a aspectos del desarrollo del movimiento revolucionario en un país poco conocido, pero donde la madurez de su vanguardia revolucionaria ha permitido ir gestando un proceso de lucha revolucionaria de los mas avanzados de América Latina. Ese país es El Salvador, los elementos históricos y entendiendo el desarrollo de la lucha de

seguremos inicialmente los puntos que ubican el concreto en que se dan las luchas populares en este país, enseguida mencionaremos experiencias de construcción de las orga-

nizaciones, de incorporación del pueblo a la guerra revolucionaria por parte de la organización más importante y mas fuerte en la izquierda salvadoreña: Las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí".

En numero posteriores de la revista trataremos de hacer lo mismo, con otras experiencias de movimientos revolucionarios latino americanos,

## UNA SOCIEDAD CAPITALISTA, DEFENSADA CON DICTADURA MILITAR

El Salvador es el país más chico de América Latina-20 mil Km<sup>2</sup> con una alta población -5 millones de habitantes-, produciendo una densidad de 250 habitantes por Km<sup>2</sup>.

La burguesía salvadoreña ha logrado ser la más dinámica y agresiva de centroamérica, con un nivel de desarrollo industrial superior a las otras burguesías de la región

Para dar cauce a su proceso de industrialización, anexionado en un territorio pequeño, la burguesía salvadoreña se puso a la cabeza del proceso de formación del Mercado Común Centroamericano. El fracaso de este proyecto fue doblemente grave para El Salvador: su creciente producción se quedó sin posibilidades de un mercado protegido, y se le cerraron las vías de exportación de mano de obra excedente a Honduras. La guerra entre esos dos países, en 1968, fue la forma por la cual la burguesía hondureña impulsaba buena parte de los 300 mil Trabajadores emigrantes salvadoreños y cerraba las fronteras entre los dos países, situación que se prolonga hasta hoy.

Así la burguesía salvadoreña, aliado privilegiado del imperialismo para el proyecto de la "Alianza para el Progreso" en Centro América, tuvo que enfrentar una profunda crisis económica, social y política.

Desde inicios de los años 30 el país vive bajo regimenes militares. A fines de la segunda década del siglo se producen grandes movilizaciones campesinas y populares en defensa del nivel de vida de los trabajadores, del derecho a sindicalización, de los derechos democraticos del pueblo. A cabeza de esas luchas se pone un revolucionario llamado Farabundo Martí, marxista, que había sido lugarteniente de Sandino en Nicaragua, a frente de un grupo de combatientes salvadoreños que se había integrado a la lucha de resistencia del pueblo nicaraguense a la invasión de los "marines" norteamericanos, que se concluyó con la puesta en poder de la tiranía somocista.

Farabundo Martí funda en 1930 el partido comunista Salvadoreño, conforme las líneas revolucionarias de la internacional comunista, y organiza las masas campesinas y populares bajo las banderas del marxismo leninismo.

La reacción represiva es violentísima, masacrando a mas de 30 mil personas, en 1932, alegando la existencia de un plan insurreccional, Farabundo Martí es condenado a muerte y ejecutado, junto a dos dirigentes revolucionarios mas.

Sin embargo, esos banos de sangre a que apelan las clases dominantes dejan huellas insalvables abren un abismo entre el regimen y el pueblo, que permanece por largo tiempo, quitando posibilidades de legitimación del sistema burgues. Así pasa hasta hoy en Nicaragua, desde el asesinato de Sandino en Guatemala desde la invasión norteamericana de 1954, en Chile, a en tantos otros países.

La burguesía Salvadoreña y el imperialismo tuvieron que apoyarse necesariamente, en el casi medio siglo transcurrido desde

1932, en dictaduras militares. Estas se fueron institucionalizando cada vez mas, cambiando el general de turno cada 4 años, incorporando la ideología y los metodos de la contrainsurgencia.

Cada 4 años la oposición burguesa y peñoño-burguesa (DC, social democracia y PC) ganan las lecciones, son despojados fraudulentamente de la victoria electoral por las FFAA, promueven manifestaciones de protesta que terminan invariablemente en masacres de la masa indefensa. Paso así en 1973 y en 1974 en el Salvador, así como pasa en Nicaragua, en Guatemala, donde las elecciones de la contrainsurgencia sirven solo para institucionalizar la dictadura militar y el ejercicio del poder por las fuerzas Armadas.

A los largo de los años 60 bajo el impacto de la revolución cubana y la multiplicación de frentes armados en América Latina, se produce un largo debate al interior del Partido Comunista salvadoreño. El apoyo dado por este a la burguesía salvadoreña en la guerra contra Honduras y el llamado de la juventud del partido al enrolamiento masivo para participar en la guerra, fueron los momentos que terminaron por hacer explotar la división interna.

En 1969 el que era entonces secretario general del PCS por 5 años -Cayetano Carpio- se va del Partido con un conjunto de militantes, que fundan el año siguiente Las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí". Cayetano Carpio, conocido dirigente sindical desde los años 40, y otros dirigentes de trayectoria en el movimiento popular retomaron la vieja línea combativa e insurreccional que había marcado la fundación del PCS y la labor de Farabundo Martí.

## LAS F.P.L. EN LA HISTORIA

Las F.P.L. se desarrollaron a través de tres etapas: una primera que consistió en la elaboración programática, actuando la organización bajo la forma de comandos, que fueron creando las bases políticas y orgánicas iniciales para la construcción de la organización.

...ada: en las definiciones políticas e ideológicas fundamentales y en su accionar de sus comandos, la organización inició su proceso de desarrollo más abierto en el movimiento de masas, mientras fortalecía su estructura partidaria.

En esta etapa las FFL fueron ganando la conducción de sectores de masas cada vez más amplios, yendo de sectores periféricos hacia la clase obrera. Las FFL lograron inicialmente conquistar la hegemonía de la control campesina democrática cristiana, paralelamente a la fundación de otra central, cuyo trabajo conjunto dirige al movimiento campesino del país.

Se logró igualmente imponer la orientación revolucionaria en la Federación Nacional de Profesores. La acumulación del trabajo de masas de la organización hizo posible la formación de una Unión Nacional de Pobladores, una Federación Universitaria y otra Secundaria.

El conjunto de esas organizaciones de masas fue unificado cuando se fundó, en 1977, el Bloque Popular Revolucionario, caracterizado por las FFL como el polo revolucionario de masas, el cual van unificando todos los organismos de masas donde se va imponiendo la línea revolucionaria. El bloque popular revolucionario es el lugar donde se van constituyendo las alianzas sociales revolucionarias. En su 2º Congreso, realizado este año, clandestinamente, con más de 200 delegados de todos sus organismos de masas, se decidió la creación del Frente obrero, con todos los sindicatos ya integrados. En su conjunto el FFL es la fuerza claramente hegemónica en el movimiento de masas.

La tercera etapa en la construcción de la organización de vanguardia consistió en la articulación global de todos los niveles de lucha, de los organismos de lucha semi-legal y los clandestinos, entre los instrumentos más dedicados a la acumulación de fuerzas de carácter táctico, y los de carácter estratégico. Ello ha consistido en dar forma práctica al diseño programático

de la organización.

### ESTRATEGIA PARA UNA REVOLUCION

Se puede resumir el planteo estratégico de las FFL en cuatro elementos fundamentales:

- Las FFL como partido marxista-leninista de vanguardia del proletariado se organiza conforme los principios del centralismo democrático.
- El FFL, como embrión del Frente Revolucionario de masas, lugar de las alianzas sociales revolucionarias, bajo la hegemonía del Partido Revolucionario del Proletariado.
- El FFL Ejército Popular de Liberación, constituido por las fuerzas militares sociales y por las fuerzas centrales, bajo la conducción de la comisión militar del comité central de las FFL.
- Las milicias populares, creadas como forma concreta de incorporación de las masas al proceso de guerra revolucionaria. Las milicias actúan no como "un grupo que defiende a las masas", sino como forma de defensa que desarrollan las propias masas, al interior de sus organizaciones. El bloque popular revolucionario tiene una comisión nacional de milicias, cuyo trabajo se combina y se desarrolla bajo la dirección de la comisión de milicias del Comité Central de las FFL.

La formación, desarrollo y articulación de estos 4 elementos ha permitido al movimiento revolucionario salvadoreño dar saltos irreversibles en su historia. Hoy él constituye junto a los movimientos revolucionarios de Guatemala y de Nicaragua, las fuerzas que permiten mantener una región transformada en el eslabón más débil de la cadena imperialista en nuestro continente.

### EL ENEMIGO NO DA TREGUA. PERO LA LUCHA SIEMPRE

El Salvador, siendo un país pequeño y densamente poblado, los revolucionarios tienen que enfrentar a problemas estratégicos de compleja solución.

La contrainsurgencia lo sabe: desde décadas esta perfeccionando su accionar militar, político social. El país está cruzado, de lado a lado, por organismos "civiles" que van desde los vigilantes por manzana hasta los organismos de "promoción social" en el campo, que redistribuyen los favores estatales entre la población, conforme sus criterios políticos, que son a la vez una forma de control del pueblo.

Toda esa inmensa red de organismos "civiles-militares" de la contrainsurgencia está alimentada directamente por las FFAA, bajo la pantalla del Partido creado por el régimen. El Partido de la Conciliación Nacional, PCN, y constituyen una organización llamada "orden", cuyo presidente es el presidente de la república, es decir el general de turno escogido por los altos mandos de las FFAA, e impuesto por el acostumbrado fraude electoral.

Este es una de los problemas que las FFL tuvieron de enfrentar. Lo hicieron en dos líneas básicas: la primera en la del hostigamiento a eslabones periféricos de las fuerzas enemigas básicamente a través de acciones de comando desarrolladas por las fuerzas militares zonales del Partido.

Lo otro hace parte de la orientación de integración concreta de las masas organizada a la lucha armada, y son desarrolladas por las milicias populares. Estas, además de organizar la auto-defensa de la masa en las manifestaciones, se orienta por la idea de que en condiciones de salvaje ofensiva militar del enemigo, para defenderse hay que atacar también.

Así, por ejemplo, durante el año pasado las milicias populares llevaron a cabo 400 acciones de apedramiento de casas de agentes infiltrados del régimen e las poblaciones, en los campos. Ello consiste en la concentración durante la noche, de 40 a 50 pobladores que apedrean y pintan con slogans de repudio a la casa de los agentes y miembros del partido de gobierno haciéndoles la vida imposible, ello tremenda por provocar la partida de

los soplonos y su desmascaeamiento frente a toda la población.

Ese y otros tipos de pequeñas acciones de sabotaje menor no solo relevaron su eficiencia, como a demás van educando al pueblo en la disciplina militar colectiva, lo van enseñando el poder de la organización, peleando con armamento elemental.

El rol estratégico de las milicias populares está inscrito orgánicamente, dado que hay 4 comisiones del Comité Central: de propaganda, de organización, militar y de milicias. En otras palabras, las milicias populares no son consejadas como un complemento del ejército revolucionario, sino que constituyen un centro de reclutamiento para este, pero asumen un lugar igualmente importante en el desarrollo del carácter eminentemente popular de la guerra revolucionaria.

La articulación del ejército popular de liberación con las milicias populares, en una etapa superior de la lucha producirá la formación de las FAPL fuerzas armadas populares de liberación. Se trata de la utilización de la riquísima experiencia político-militar vietnamita adaptada de forma creadora a las formas concretas de lucha.

### PROBLEMAS NUEVOS QUE PLANTEA LA LUCHA

Otro problema que los compañeros salvadoreños están enfrentando es el de la creación de una fuerza militar central regular, y las cuestiones que ella implica.

En un país donde las fuerzas represivas llegan en 4 horas a cualquier zona del país, el problema de la retaguardia para la concentración de fuerzas militares es particularmente complejo para los revolucionarios.

Conciente de ello, la contra-insurgencia salvadoreña se prepara para enfrentar al pueblo en las condiciones de un país urbano y suburbano, e importó oficiales uruguayos para incorporar sus métodos contrarrevolucionarios y sus técnicas.



cas de torturas.

Las FPL incorporaron como elemento esencial de su estrategia el caracter regional de la guerra revolucionaria por todo un periodo y su integracion general a la revolucion latinoamericana. Los revolucionarios salvadoreños trabajan ya desde hace anos en estrecha vinculacion con el EGP-Ejercito Guerrillero de los Pobres de Guatemala, y tambien con el Frente Sandinista de Liberacion Nacional.

Hay con conciencia plena que al mercado comun centroamericano, al CONDECA Coordinacion de los Ejercitos Centroamericanos, por el imperialismo, a los operativos Unitas, Aguila Zeta, hay que oponer la coordinacion de los revolucionarios. Es en esa direccion que las FPL busca la solucion para el problema de la retaguardia, al pasar el movimiento revolucionario salvadoreño a una nueva etapa de su desarrollo.



**CeDeMA**

**GUATEMALA**  
*el ejercito guerrillero  
 de los pobres golpea  
 a los cabecillas del  
 terror reaccionario*

Boletín de prensa del EJERCITO GUERRILLERO DE LOS TIEMPOS de Guatemala, publicado con fecha del 2 de enero de 1978

El martes 13 de diciembre de 1977 capturamos a Luis Canella, quien sabiéndose culpable de muchos crímenes contra el Pueblo, se resistió en forma suicida. En el forcejeo recibió fuertes golpes que aparentemente se ha hecho aparecer como torturas. Sin embargo, el Pueblo sabe que los Guerrilleros no torturamos nunca. Ante su actitud, y como último recurso para reducirle la diáspora a las piernas. Pero debido a su estado de salud las heridas le resultaron mortales.

Nuestro objetivo no era ajusticiarlo sino capturarlo vivo para obtener lecciones políticas y económicas. Le dimos toda la atención médica que pudimos. Pero las negligencias del ejército y la policía impidieron cualquier intento de hacerle atender en algún hospital. A las que dirigen los aparatos represivos solo les interesa la posibilidad de golpearnos, a pesar de que Luis Canella era uno de los que con sus millones les impone en el gobierno.

El gobierno y el sector más reaccionario del CACIF, al cual pertenecía Luis Canella, han hecho una campaña de "vergüenza" para capturar el pueblo sobre este asesinator. El SOP lo había señalado en varias oportunidades como un enemigo del Pueblo y de la Revolución. Era miembro de muchas de las comisiones constituidas por el ex-asesor Arana Osorio durante y después de su gobierno; socio en los negocios y asesinas de Tito Arana y Jorge Keng Villanar, cabecilla, organizador y financiador de bandas terroristas y por lo tanto responsable de muchos de los secuestros, torturas y asesinatos cometidos en contra de los mejores hijos del pueblo. En pocos años había acumulado una fortuna de millones de quetzales, explotando a los numerosos trabajadores y empleados de sus empresas y gracias a los privilegios y concesiones que recibió de los gobiernos de Arana y Leizaola.

Canella jugó un importante papel en la penetración económica del imperialismo norteamericano en Guatemala. Grandes capitales de la AED han sido canalizados a través de la FIDIA, una compañía de inversiones de la cual fue fundador y presidente. La AED es una especie del gobierno imperialista de los Estados Unidos, que garantiza toda la ayuda a los regímenes de contrainsurgencia en los países donde hay lucha revolucionaria. En nuestro país la AED ha organizado, armado y entrenado a las fuerzas policíacas y a las bandas parapolicíacas. Luis Canella era uno de los principales socios en el país.

Además, junto con el resto de bandas de cabecillas de las bandas terroristas, los Himeri, los Keng, los Sampetre, los Morales y otros, Luis Canella usaba el secuestro y la extorsión de otros tipos de su misma clase como forma de eliminar a sus competidores en los negocios y enriquecerse rápidamente.

Los golpes político-económicos los realizamos contra aquellos que se han enriquecido con el sudor de los trabajadores, que aplican la explotación patronal y que participan activamente en la contrainsurgencia. A ellos les arrebataremos recursos económicos que serán destinados en su totalidad al impulso de la Guerra Popular.

Por eso hemos dado un nuevo golpe a quienes explotan al Pueblo y financian y dirigen a las acciones de chérfes, campesinos, estudiantes, "profesionales" desertores.

# ROBERTO HERRERA IBARGÜEN: OLIGARCA EXPLOTADOR Y POLITICO REPRESIVO

Desde el 31 de diciembre tenemos en nuestro poder a Roberto Herrera Ibarquien. En el combate que se dio para capturarlo ajusticamos a dos notables de las bandas parapolicíacas, que iban con guardaespalda.

Perteneció a la familia de los Herrera, enriquecida a costa de la explotación

despiadada de decenas de miles de trabajadores migratorios y obreros agrícolas e industriales y gracias a los favoritismos y concesiones que les han dado diferentes gobiernos, haci como por lo robos que han hecho de los fondos públicos desde que su abuelo Carlos Herrera fué Presidente de la República en 1920-21.

Roberto Herrera Ibarquien es uno de los principales dueños del ingenio Pantaleón, donde la explotación de los trabajadores va acompañada de medidas represivas que los Herrera imponen a través de su policía particular, uniformada y de civil. Durante los meses finales de 1977, despidieron de Pantaleón a decenas de trabajadores para destruir el sindicato y para mantenerlos desorganizados ahora que amplían sus inversiones y que necesitan de la contratación de mano de obra.

Herrera Ibarquien tiene también importante participación en otros ingenios azucareros y latifundios cañeros, y ha sido uno de los principales escaperadores de azúcar para que ésta suba de precio, en perjuicio de las necesidades del pueblo de Guatemala. Además tiene importantes inversiones en numerosas empresas industriales, comerciales y bancarias.

Miembro fundador del MLN, Herrera Ibarquien es cómplice de Sandoval Alarcón en la represión terrorista contra el Pueblo desde 1954, pero sobre todo durante la época del terror Aramista-emeritista. Fue miembro de la Comisión de los Veinticinco, que impuso la Constitución represiva de Peralta Azurdía en 1965. Durante el gobierno de Arana Osorio ocupó primero el Ministerio de Relaciones Exteriores, y el 6 de septiembre de 1972, como delegado del MLN, asumió el cargo de Ministro de Gobernación y la jefatura de todas las policías del país y de todas las bandas parapolicíacas terroristas, durante una de las épocas más criminales de terror contra el pueblo. Fue uno de los creadores de la banda llamada Escuadrón de la Muerte, instrumento clandestino ligado al Segundo Cuerpo de la Policía Nacional, que ejecutó muchos crímenes ordenados por Herrera Ibarquien. Cuando dejó las filas del MLN para pasarse definitivamente a las del arnismo, era Presidente del Consejo Político de ese Partido.

Algunos de los actos represivos más importantes que cometió siendo Ministro de Gobernación son:

- la captura, tortura y mutilación, asesinato y lanzamiento al mar de nueve dirigentes revolucionarios, secuestrados el 26 de septiembre de 1972. Fueron ellos, Fernando Alvarado Monzón, Mario Silva Jonama, Hugo Barrios Kie, Carlos Alvarado Jerez, Carlos René Uells, Miguel Angel Hernández, Marta Aída Flores, Fantina Rodríguez vda. de De León y Natividad Franco Santos

- en 1973 reprimió brutalmente la huelga magisterial. Disolvió manifestaciones pacíficas, detuvo ilegalmente a maestros, estudiantes, profesionales, periodistas y hasta a bomberos que prestaban ayuda a los heridos por el Pelotón Modelo. Ordenó el allanamiento de la Universidad de San Carlos usando gases lagrimógenos; amenazó a las autoridades universitarias con el pretexto de un supuesto "complot comunista" en entrevista que tuvo con el rector y con el licenciado Mario López Larrave, entonces decano de la Facultad de Derecho. El Frente Nacional Magisterial sacó un pronunciamiento público repudiando todas las acciones brutales emprendidas por la fuerza pública con motivo de nuestro movimiento, por lo cual responsabilizamos al Ministro de Gobernación, dr. Roberto Herrera Ibarquien, y al Director general de la Policía, como flagrantemente violadores de nuestra Constitución" (agosto de 1973).

- Herrera Ibarquien fue el responsable del secuestro, torturas y asesinato del maestro y estudiante de Medicina Luis Rodríguez Breccanante el 3 de agosto de 1973, después de haberlo tenido en el Segundo Cuerpo de Policía, desde donde funcionaba el Escuadrón de la Muerte.

- Entre muchos secuestros y asesinatos más recordamos el de la sra. Guadalupe Porras, Administradora del Mercado Roosevelt, por fuerzas policíacas.

En sólo seis meses de 1973 aparecieron cuatro cementerios clandestinos en el país, tres de ellos en la capital. Los cadáveres encontrados presentaban señales de torturas salvajes y amputaciones. En ese mismo período hubo cerca de cuatro mil detenidos en las redadas policíacas de todo el país y sobre todo en la capital y la costa sud-occidental.

Desde 1974 hasta la fecha Herrera Ibarquien ha sido delegado de Leizaola ante el

Dentro de este marco aumenta la explotación del Pueblo y se encarece el costo de la vida, enriqueciendo desvergonzadamente a los ricos oligarcas y a las empresas multinacionales y empobreciendo a extremos insufribles a las masas populares. La explotación desmedida y el encarecimiento de la vida son el resultado, primero, de la debilidad económica y política del sistema terrateniente-burugués que domina el país y que es históricamente incapaz de desarrollar las fuerzas productivas para producir los bienes de consumo que las grandes mayorías necesitan. Y segundo, son el resultado de la dependencia de Guatemala de la economía de Estados Unidos y del sistema capitalista mundial. Esa dependencia nace de las inversiones directas de las empresas multinacionales muchas veces asociadas con los ricos oligarcas del país en la agricultura, la ganadería, la industria, el comercio, las finanzas y, en los últimos años, en la exploración y explotación minera y petrolera. Nace también de los altos alquileres que Guatemala debe pagar por el uso de la técnica que necesita. Y finalmente, la dependencia nace de lo que Guatemala debe pagar al imperialismo norteamericano e internacional por los préstamos públicos y privados que han crecido después del terremoto de 1976, y como consecuencia del proceso de inflación mundial.

Los ricos oligarcas, las empresas multinacionales y el sector público de la economía pueden imponer la explotación desmedida, la discriminación a las nacionalidades indígenas, la miseria, el hambre, el atraso, el terror y la represión sobre las masas populares, porque se han apropiado de las riquezas de nuestro territorio, de los latifundios, de las minas, de las fábricas, de los bancos y de los grandes negocios. Porque todo el gobierno está a su servicio. Y porque cuentan con el ejército, las policías y las bandas. Todo este poder lo usan para destruir e impedir la formación de las organizaciones para la defensa de los intereses populares y para impedir sus movilizaciones. Lo usan también para tratar de detener el desarrollo de la Guerra Popular por medio de la represión y de las maniobras políticas y reformistas de contrainsurgencia.

Para facilitar la entrada de sus capitales al país y para defender sus grandes intereses económicos y políticos en Guatemala, el imperialismo impone los gobiernos de turno. Asesora, entrena, arma y organiza al ejército, a las policías y hordas paramilitares y parapoliciales tratando de mejorar su eficacia dentro de la estrategia de contrainsurgencia.

Los ricos oligarcas y el imperialismo gringo aumentan la superexplotación y la opresión de las masas trabajadoras por un lado, y por otro las quieren desorganizadas e inmóviles, empobrecidas y humilladas. Por eso los ricos oligarcas del país y los ricos capitalistas extranjeros son los dos grandes enemigos de nuestro pueblo.

La contrainsurgencia es la estrategia con la que el imperialismo gringo pretende aplastar la lucha de los pueblos en armas. Es una estrategia global que incluye maniobras políticas, reformas económicas y tácticas militares. Con ella busca dividir y paralizar la lucha de las masas populares y de su vanguardia. Quitarle al movimiento revolucionario la simpatía y el apoyo popular, tratando de aislarlo para papalazarlo, reducirlo, golpearlo y derrotarlo.

Es una estrategia que nace de la experiencia del imperialismo gringo en Asia, especialmente en Vietnam. Guatemala y Centroamérica han sido el campo de experimentación de la contrainsurgencia en América Latina. La acción civil de la lucha guerrillera popular. Las Fuerzas Especiales de Contrainsurgencia empezaron a crearse en 1963 en la base "Felipe Cruz" en el puerto de San José. En 1976 surgen nuevas tropas contrainsurgentes altamente especializadas como los kaibiles.

La contrainsurgencia combina las grandes maniobras políticas de tipo reformista con la represión generalizada y el terror. Si las masas atraviesan por un período de  
 en su lucha, o si el régimen mismo necesita ganar sim-

HERRERA Ibarquén ha sido siempre, más que un enemigo del Pueblo y de la revolución, un enemigo de la libertad del Ejército Guerrillero de los Pobres imponiendo a su familia sus exigencias de cumplimiento obligatorio:

- 1) Que se publique inmediatamente y en su totalidad el presente Boletín de Frontera en campo pagado en todos los periódicos, radio-periódicos y noticiarios de televisión.
- 2) Que se publique un campo pagado en todos los periódicos, radio-periódicos y noticiarios de televisión un Pronunciamiento de nuestra Organización dirigido al Pueblo de Guatemala.
- 3) El pago de un rescate económico que se les indicará directamente.

Si la familia de Herrera Ibarquén no cumple con las exigencias en las condiciones y plazos que se les indicarán, el EGP decidirá sobre su vida.

**¡SOLAMENTE LA GUERRA POPULAR PUEDE CONSTRUIR EL PODER DE LOS POBRES Y DESTRUIR PARA SIEMPRE EL PODER DE LOS RICOS!**

**¡LA GUERRA POPULAR AVANZA EN TODO EL PAÍS CON LA PARTICIPACIÓN DE TODO EL PUEBLO! ¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!**

**EJERCITO GUERRILLERO DE LOS POBRES  
E.G.P.**

2 de mayo de 1978

# la guerra popular es el unico camino

Documento del Ejército Guerrillero de los Pobres de Guatemala extraído del Boletín Guerra Popular No 6 de diciembre de 1977

## LA GUERRA POPULAR Y LA CONTRAINSURGENCIA

La crisis actual de la sociedad guatemalteca está determinada por dos factores: uno, el rolado de la Guerra Popular como la vía para impulsar el triunfo de la revolución del pueblo pobre, trabajador y explotado; y otro, la nueva alianza de la Contrainsurgencia con la forma de garantizar el mantenimiento del sistema de explotación de los ricos oligarcas, del imperialismo y de su instrumento fundamental el ejército reaccionario. El desarrollo de ambas estrategias sume la complejidad del enfrentamiento de clases que en forma muy variada se está dando por todo el país y cuyo resultado es a generalizarse y a profundizarse. El resultado es una verdadera guerra de clases, cuyo desenlace será el triunfo definitivo del pueblo guatemalteco sobre sus explotadores nacionales e internacionales.

La guerra popular y la contrainsurgencia son las estrategias con las que se van enfrentando en una lucha a muerte los bloques sociales que se están enfrentando en medio de numerosas contradicciones en nuestro país. Las contradicciones más importantes que se dan constantemente entre los diferentes sectores de la granada y del pueblo trabajador, capturan a estar influidas por ese enfrentamiento, que determinará la vida política nacional cada vez más de aquí en adelante, hasta que la guerra se defina con el triunfo del pueblo.

petra en las masas con propósitos electorales, como en el presente, la maniobra política de la contrainsurgencia es la que predomina, conservando el nivel de represión y de terror que quienes la dirigen consideran necesaria. Si la organización y la lucha de las masas va en ascenso, ya sea en forma de lucha económica, política o militar, o de todas en su conjunto, la represión generalizada y el terror pasan a ser el factor predominante de la contrainsurgencia, manteniendo un cierto grado de maniobra y de planes reformistas.

Desde el período de Mendez Montenegro la contrainsurgencia se convirtió en Guatemala en un régimen de gobierno. El régimen de contrainsurgencia puede existir y desarrollarse, independientemente de que sea civil o militar quien se haga cargo de la Presidencia de la República. Los partidos y las personas que encabezan el gobierno deberán impulsar la política nacional de Contrainsurgencia que impone el imperialismo norteamericano, el ejército y algunos sectores de la oligarquía.

El gobierno de Laugerud se jacta de no haber impuesto el Estado de Sitio en todo su período presidencial. Lo que no se atreve a decir es que campañas de represión como las que él ha desatado a niveles abiertos sólo se hacían en períodos anteriores bajo el Estado de Sitio.

Miles de soldados fueron lanzados contra las fuerzas guerrilleras del EGP y contra la población de las montañas y las selvas del norte de Quiché en febrero y marzo de 1976, aprovechando que la mayoría de la población del país estaba dedicada a curar las heridas y a reconstruir lo que el terremoto había destruido. Esa ofensiva cayó en el vacío y nuestras fuerzas guerrilleras salieron victoriosas.

Dentro de la ofensiva militar permanente que mantiene el ejército en esa zona, lanzó operaciones contraguerrilleras con la participación de tropas nicaragüenses y salvadoreñas del CONDECA, a principios de este año. Durante estos dos años, el ejército ha cometido en el norte violaciones sistemáticas de mujeres, que son toleradas y estimuladas por los mandos de tropas, así como secuestros, torturas y asesinatos de campesinos.

En la costa sur, en el altiplano occidental y en las montañas del oriente del país, el ejército ha lanzado frecuentes ofensivas en los últimos años.

El régimen de Contrainsurgencia ha montado innumerables operaciones policiales contra la población de las cabeceras municipales y departamentales y de la capital misma. Han hecho redadas masivas, tapones en las vías de comunicación, abusos contra los ciudadanos, operaciones relámpago y controles de todo tipo. Cateos y requisas en los barrios pobres y en los poblados pequeños y medianos, con el pretexto de la campaña intensiva del control y erradicación de la delincuencia, con la que ocultan la búsqueda y represión contra los luchadores revolucionarios. Estos operativos, realizados durante todo el año, tuvieron su punto culminante en agosto y septiembre cuando miles de policías y orejas ocuparon a plena luz del día toda la ciudad capital. Y en tanto el proceso electorero va llegando a su desenlace han disminuido los controles abiertos, pero se han intensificado las acciones de las bandas terroristas en todo el país, y especialmente en la costa sur, en San Marcos, Retalhuleu, Suchitepéquez y Escuintla. Han actuado conjuntamente las bandas de las fuerzas represivas del gobierno, Policía Nacional, Policía Militar Ambulante, Guardia de Hacienda, orejau, comisionados militares y ejército, con las bandas terroristas del emelenismo y el aranismo han impuesto el terror más bárbaro contra la población civil, asesinando familias enteras, incluso mujeres, ancianos y niños, con participación de los organismos represivos oficiales. La Fuerza Aérea Guatemalteca ha realizado bombardeos terroristas en la zona.

Laugerud reprime sin una declaración formal del llamado "régimen de excepción", sin duda porque no es un régimen de excepción, sino la normalidad del sistema.

Las más grandes maniobras políticas enemigas dentro del cuadro de la Contrainsurgencia han sido las elecciones y la máscara de institucionalidad y legalidad de la dictadura militar-oligárquica.

En Guatemala hay una dictadura militar-oligárquica que oprime, explota y reprime a todos los sectores del pueblo y que trata de engañarlo por medio de la farsa electoral que monta cada cuatro años. Los partidos políticos de los ricos participan concientemente de esa farsa. Los ricos de Guatemala, el ejército y el imperialismo determinan la política, los objetivos, los planes que deben aplicar los gobiernos. Los partidos políticos sólo ponen los candidatos, la demagogia del proceso electorero y realiza las campañas que interesan a la oligarquía, al ejército y al imperialismo.

Los intereses de todo el pueblo pobre, trabajador y explotado, están ausentes de esa farsa electoral. Las elecciones son de los ricos, la Guerra Popular es de los pobres.

Las elecciones en nuestro país son la forma en que los distintos sectores de la oligarquía y el ejército cambian cada cuatro años a los encargados de dirigir su política reaccionaria, tratando de que los pleitos y conflictos que se producen entre ellos no se conviertan en irreconciliables. Con las elecciones, los ricos y el ejército tratan de crearse una máscara democrática buscando hacerles creer a las masas populares que eligen a sus representantes, cuando en realidad son representantes de la oligarquía y el ejército. Alientan falsas esperanzas de su situación de explotación, miseria y opresión van a cambiar con el nuevo gobierno, para callar el descontento y la rebeldía popular.

En la presente farsa electorera los tres candidatos son candidatos oficiales. Todos han participado en la creación y dirección del CEM, del CONDECA o de ambos. El Centro de Estudios Militares, CEM, es el organismo del ejército de los ricos que se encarga de la formación y orientación de los cuadros y del régimen de Contrainsurgencia en Guatemala. El CONDECA es la institución regional que impulsa y orienta los planes de contrainsurgencia del pasado y por supuesto del presente. Ninguno de los tres candidatos ha presentado al pueblo un programa de gobierno, sencillamente porque ese programa ya está elaborado de ante mano y es el mismo para cualquiera que ocupe la presidencia. El plan de gobierno está determinado por la estrategia de contrainsurgencia que incluye y contiene tres aspectos básicos: primero mantener la máscara de la institucionalidad; segundo, aplicar el Plan Nacional de Desarrollo; y tercero, coordinarse con el ejército para aplicar la estrategia militar contrainsurgente.

Guatemala es un país con leyes, instituciones y tribunales del trabajo; y leyes e instituciones que proclaman favorecer a los pequeños productores de la ciudad y del campo. En realidad sólo dan migajas al pueblo, para servir mejor a los intereses de los grandes empresarios y de los terratenientes. En definitiva, toda la institucionalidad y legalidad del régimen es pura máscara. Viola las leyes de manera rutinaria con el mayor descaro. La cumple sólo en los aspectos más visibles, cuando las circunstancias políticas lo hacen conveniente.

La acción cívica militar -con sus campañas de vacunación, transporte de productos agrícolas en pequeñas cantidades y de algunos enfermos de las zonas más alejadas del territorio nacional- es arte de la gran maniobra política de contrainsurgencia. Los son también los planes de colonización de la franja transversal del norte. Ofrecen tierras nacionales en parcelamiento a los campesinos que han perdido o que han sido despojados de las suyas en la costa sur y en otros lugares del país. Pero lo que hacen en realidad es trasladar mano de obra gratuita para habilitar las selvas y luego hacerlos trabajar en las grandes explotaciones mineras, petroleras, ganaderas y agrícolas que empiezan a desarrollarse en aquellas zonas. También son maniobras contrainsurgentes los planes de desarrollo de la comunidad, con sus Comités pro-mejoramiento. Igualmente los planes de cooperativización de los pequeños y medianos productores que el enemigo utiliza como forma de control político y policial sobre la población campesina. Maniobras de este tipo son

El ejército trata de evitar la unidad del pueblo y hacer luchar pobres contra pobres para que no luchen contra sus explotadores y aparecer luego como el gran árbitro de los conflictos sociales.

La política de contrainsurgencia trata de mejorar la imagen pública del ejército; por una parte se le presenta como una institución muy interesada en el desarrollo económico y social del país, y por la otra, no asume públicamente la responsabilidad directa de los aspectos más detestables y crueles de la represión y el terror. El ejército dirige las campañas abiertas de control sobre la población que realizan las distintas policías uniformadas a través de sus operativos. Dirige y coordina también las campañas de terrorismo sádico, secretas y clandestinas, como amenazas, secuestros, torturas, mutilaciones, asesinato, abandono de cadáveres en la vía pública y robos de tierras y negocios ejecutados por las llamadas organizaciones militares y parapoliciales "Ejército Secreto Anticomunista", ORDEN GALGAS, etc). Lo mismo hizo antes el ejército cuando numerosas bandas de criminales masacraron a las organizaciones populares y a la población trabajadora, durante los gobiernos de Méndez Montenegro y Arana Osorio, con un saldo de más de 20.000 asesinados. En la actualidad, una de las bandas más criminales es la llamada ORDEN, Organización Democrática Nacionalista, que bajo el disfraz de la regional de telecomunicaciones de la presidencia es dirigida por el coronel Quinteros, bajo las órdenes del Estado Mayor Presidencial.

El ejército autoriza la existencia y coordina por medio de pactos, las actividades de las bandas de asesinos del MLN, el aranismo y otros grupos políticos y de los diversos sectores de la oligarquía. A pesar de que entre ellos existen contradicciones que las llevan en determinados momentos a actuaciones independientes y a rivalizar y a atacarse entre sí.

La coordinación de las bandas hace que algunos de los nombres con que actúan, los puedan llegar a usar todas ellas. Con el nombre de GALGAS pueden encubrir sus actuaciones antisalvadoreñas cualquiera de las bandas existentes. Esa política terrorista que parece ser una de las más despreciables expresiones del nacionalismo reaccionario, es claramente una política de contrainsurgencia. Los reaccionarios temen que el descontento en el campo y la rebeldía de las masas populares por la falta de tierras y oportunidades de trabajo se agudize con la competencia de la mano de obra inmigrante proveniente de El Salvador. Y se proponen hacer creer a los trabajadores guatemaltecos que tendrán tierras y oportunidades si contribuyen a expulsar de Guatemala a la mano de obra inmigrante y cerrar toda posibilidad de que ingrese al país. Trata pues, de fomentar la enemistad y el odio entre los trabajadores guatemaltecos y salvadoreños. Creen que con eso desviarán la lucha del campesinado contra sus explotadores hacia la lucha contra sus compañeros salvadoreños. Creen que con eso alejarán la posibilidad de que el campesinado guatemalteco y el campesinado salvadoreño inmigrante se incorporen a la Guerra Popular.

Dentro del marco del reinicio de la guerra popular y de la nueva dinámica de la contrainsurgencia enemiga se producen en la actualidad las luchas espontáneas y organizadas de las masas populares contra la explotación y el encarecimiento del costo de la vida. Las masas luchan por reivindicaciones como la creación y defensa de sus organizaciones gremiales, por mejores salarios y condiciones de trabajo, contra los despidos y los malos tratos. Sus justas demandas se han enfrentado a la política antipopular de los patronos y del gobierno, y para defenderse han debido luchar contra la represión y el terror reaccionario.

El enemigo de las luchas de las masas populares que se produjeron este año ponen de manifiesto su repudio a las condiciones de vida y de trabajo a que están sometidos, la profundidad de su descontento, de su desesparación y de su rechazo al sistema que los explota y oprime. También expresa su disposición a combatir contra sus enemigos. De los conflictos y huelgas obreras que se dieron en diferentes regiones del país se destaca la huelga de los mineros de San Idelfonso Ixtahuacén, quienes en medio de su conflicto que dura ya diez meses y que aún no ha sido resuelto, realizaron una marcha de protesta de más de 300 kilómetros, que despertó la simpatía y la solidaridad espontáneas del pue-

blo por todos los puntos de su recorrido. Esa marcha culminó con una manifestación de decenas de miles de personas en la ciudad capital el día 17 de noviembre, la mayor muestra de repudio masivo que se ha dado en el país contra la política antipopular de la oligarquía y del gobierno. Esa manifestación representó y aglutinó con diferentes grados de conciencia y de participación, la justa protesta del pueblo de Guatemala. Las protestas contra la represión y el terror tuvieron su expresión más importante en las manifestaciones y denuncias masivas por el asesinato del licenciado Mario López Larrava y los estudiantes Robin García y Leonel Caballeros y en Chisec, Alta Verapaz; las luchas de los obreros agrícolas en el ingenio "Pantaleón", Escuintla; tenango por un techo seguro y por obtener los servicios vitales; las reivindicaciones de los estudiantes; huelgas obreras como la de Helenoplast, y las luchas de otros sectores sociales, dieron lugar a movimientos importantes.

El calor de las luchas espontáneas dió vida a manifestaciones como la del día del trabajo; la marcha de la Libertad del 14 de septiembre y la manifestación del 20 de octubre. En ellas la manifestación masiva fue mayor, más organizada y más combativa que otros años.

En lo que va del proceso electoral el gobierno ha sido relativamente flexible con las movilizaciones de masas, pero a la vez le ha dado mano libre a la represión patronal y la ha respaldado. La gran maniobra política de contrainsurgencia ha sido predominante en este período, a pesar de que la represión ha aumentado y se ha extendido en todo el país. Pero el pueblo debe saber que al terminar la farsa electoral, la represión y el terror serán el principal instrumento del enemigo para retomar la iniciativa política. Gradualmente aumentarán los operativos policiales y la represión terrorista contra las organizaciones, los dirigentes y las movilizaciones de masas. Que nadie se engañe a este respecto.

Las masas populares deben prepararse para enfrentar el aumento de la represión sin dejar de luchar por sus derechos; deben organizarse y armarse para defender sus luchas, sus organizaciones y a sus dirigentes. Además deben estar concientes de que sólo incorporando sus luchas al impulso y desarrollo de la Guerra Popular podrá el pueblo encontrar el camino para derrotar la explotación, la dependencia del imperialismo y la contrainsurgencia.

Junto a las luchas de las amplias masas se ha desarrollado también la actividad político-militar de sus sectores más avanzados, organizado en el Ejército Guerrillero de los Pobres, EGP. Esa actividad expresa los intereses fundamentales revolucionarios de los trabajadores y del pueblo entero del país. Nuestra organización dirige e impulsa la Guerra Popular como la vía estratégica que hará posible la revolución del pueblo pobre, trabajador y explotado. Luchamos con las armas en la mano por la construcción del poder político-militar, económico, social y cultural de todo el pueblo, encabezado por los obreros y los campesinos pobres, indios y ladinos.

La guerra popular no es el enfrentamiento armado de una vanguardia decidida y heroica contra las fuerzas políticas, policiales y militares del régimen reaccionario. La guerra popular es el enfrentamiento violento, gradual y organizado de las masas obreras y campesinas, de las capas medias de la población, de los indios y ladinos pobres, contra sus explotadores y opresores; los ricos oligarcas del país y los ricos monopolistas extranjeros y sus instrumentos fundamentales, el gobierno y el ejército. Es la lucha dada vez más organizada y sistemática que dan las masas populares contra sus enemigos. Luchas reivindicativas económicas, sociales, políticas, ideológicas y militares. Mitines, manifestaciones, huelgas políticas, insurrecciones, defensa y creación de las ideas revolucionarias, de las formas de organización popular, de las aspiraciones, de la moral y del derecho del pueblo a ejercer el poder en su propio beneficio. Y COMBATES GUERRILLEROS CADA VEZ MAS ORGANIZADOS, NUMEROSOS Y GENERALIZADOS EN TOD EL PAIS, QUE SERAN EL FACTOR DECISIVO DE LA GUERRA

Las acciones políticas y militares del EGP han estado dirigidas a estimular la organización y las luchas de las masas populares. Pero no sólo sus luchas gremiales y sus luchas espontáneas, sino sobre todo su organización clandestina para la lucha revolucionaria, para la autodefensa y para los combates

armados. Con sus acciones políticas y militares, el EGP se ha esforzado por llevar al pueblo las ideas de la revolución y por demostrarle que la guerra popular y el triunfo son posibles. El EGP ha tratado que todos los sectores populares y todas sus organizaciones gremiales y políticas abiertas y clandestinas superen sus diferencias y contradicciones internas y sumen su aporte al gran esfuerzo de una guerra cuyo triunfo será el producto de la lucha de todos.

Esos han sido los objetivos de acciones como el boicot a la Asamblea de gobernantes del BID en mayo pasado. De la ocupación de las instalaciones de la Shennandoah en IXCAN, en donde derribamos los dos primeros helicópteros militares y capturamos dos oficiales del ejército, entre ellos un teniente coronel y un especialista, a quienes liberamos después, por no tener responsabilidad directa en la represión y el terror. De las ocupaciones de parcelamientos como en Los Angeles en la zona de Ixcán. De la toma del aeropuerto de Tiquisate y la quema de 22 avionetas que envenenaban las aguas, las siembras y los caseríos de los trabajadores agrícolas. De la ocupación guerrillera de la cabecera municipal de Olopa, de Chiquimula, de la Propaganda Armada en las fincas de la costa sur como la operación "Turcios Lima, Comandante Guevara", en la que ocupamos tres fincas de conocidos oligarcas. De la detención del tren pasajero a la costa sur el 20 de octubre, en la operación "El Pueblo Armado de Nicaragua Vencerá".

En esas acciones hemos hecho ver al pueblo, reunidos en mítines, quiénes son sus verdaderos enemigos y quienes son sólo sus agentes y cómo debemos luchar contra ellos. Hemos desarmado a miembros de la PMA, a otros agentes, soldados y hasta oficiales enemigos, a los intermediarios de los patronos y les hemos hecho advertencias para que no sigan en su labor represiva contra los trabajadores y contra todo el pueblo. Los agentes enemigos y los intermediarios patronales han salido del pueblo mismo. Si no se manchan con la sangre de la represión y del terror, y si abandonan su labor de opresión, no tienen porqué temer a nuestras fuerzas...(fin)...



**CeDeMA**

